



**APORTES DE
INVESTIGACIONES
Y REFLEXIONES
PRESENTADAS EN
EVENTOS**



EN MEMORIA DE CIEN AÑOS

**LOS MISIONEROS CLARETIANOS Y SUS CIEN
AÑOS DE PRESENCIA EN EL CHOCÓ**



Foto: Jesús O Durán

Gonzalo de la Torre Guerrero



FOTO. Asamblea de la Diócesis de Quibdó realizada en Bagadó-Chocó. El sacerdote Gonzalo de la Torre hace parte de un trabajo en grupo sobre el qué hacer diocesano.

Gonzalo M. de la Torre Guerrero. Teólogo y Magister en Biblia del Instituto Bíblico Franciscano de Jerusalén. Autor de diversos módulos de Teología y de Hermenéutica Bíblica del Centro Camino. Rector de la FUCLA hasta diciembre de 2009

El día 28 de abril de 1908, bajo el Pontificado de San Pío X, la Santa Sede (en Roma) expidió el Decreto por el cual se creaba la Prefectura Apostólica del Chocó. El cuidado espiritual de esta inmensa región se encomendó a los Misioneros Claretianos, los cuales tomaron posesión oficial de la misma, el día 14 de febrero de 1.909. Esta fecha quedó para siempre marcada en el alma y el corazón de los Claretianos, pues fue el punto de partida para que centenares de Claretianos y Claretianas -sacerdotes y laicos- entregaran su vida, bajo mil formas de servicio.

1. Primera etapa: 1.909-1953: la dura siembra

Los Claretianos recibimos el Chocó bajo la forma jurídica de Prefectura Apostólica, lo cual significaba que se trataba de una iglesia jurídicamente apenas en sus comienzos, sin estructuras significativas. Por eso mismo, nuestra iglesia chocoana estaba directamente dependiente de Roma. Los claretianos en este tiempo recorrieron en todos los sentidos al Chocó, crearon escuelas y colegios; capillas e iglesias; puestos de misión y parroquias, junto con varios internados indígenas. Su trabajo evangelizador estuvo acompañado de una fuerte sacramentalización. Para esta etapa, que duró desde 1.909 hasta 1.953, llamaron a las Hermanas de la Madre Laura y a las Hermanas de la Presentación; éstas llegaron al Chocó en 1.912. Ya están próximas a celebrar también su propio centenario.

En esta primera etapa sobresalieron los siguientes hechos: muchos misioneros murieron, pues no estaban adaptados a la inclemencia de nuestro medio chocoano. Sólo en los primeros ocho años murieron diez misioneros y muchos tuvieron que abandonar la misión por enfermedad. En el trabajo realizado en el sistema de Internados Indígenas, vigente entonces, hay que destacar al P. Constancio Pinto,



quien escribió la primera gramática y los primeros diccionarios de la lengua Embera-katía. En 1.947 aconteció el martirio del P. Modesto Arnáus, persona de inmensas cualidades científicas, humanas y misioneras, asesinado por la espalda, mientras abogaba por los indígenas de Catrú. Este tiempo es el período de construcciones notables que embellecen arquitectónicamente la ciudad de Quibdó. El claretiano Vicente Galicia aportó su talento constructor en varias de ellas: la Casa Episcopal, la antigua Alcaldía, el Colegio Carrasquilla, la Cárcel Anayanci, el Barrio Escolar, las Cinco Quintas, el antiguo Hospital... Este es también el tiempo de la promoción cultural y “sanpachera”, en la que sobre salieron varios claretianos, unos dirigiendo la Banda San Francisco, otros haciendo parte de la misma banda en calidad de músicos y otros componiendo piezas musicales, entre las que sobresale nuestro bello himno a San Francisco de Asís. Para nuestra memoria quibdoseña son familiares los nombres del P. Nicolás Medrano (hay un barrio que lleva su nombre) y del P. Isaac Rodríguez, fundador de la Escuela Musical Diocesana, en la que se formaron integrantes del Grupo Niche, del Grupo Guayacán y de numerosas chirimías y conjuntos musicales quibdoseños.

2. Segunda etapa: 1.953-1.990: tiempo conciliar de renovación

En este período dejamos de ser Prefectura y pasamos a la calidad de Vicariato Apostólico. Fue entonces cuando se formaron en el Chocó dos Vicariatos: el de Quibdó y el de Istmina-Tadó. Esto significaba que el coordinador de cada una de estas iglesias era ya un obispo. Los dos claretianos que fueron obispos de Quibdó, durante este período, fueron Mons. Pedro Grau y Mons. Jorge Iván Castaño. En este tiempo los claretianos ampliaron su campo de acción al profesorado en los colegios más notables de Quibdó, Bagadó y Riosucio. Así mismo, nacieron las primeras vocaciones sacerdotales afrodescendientes, porque se tenía fe en los nativos.

También en este lapso de tiempo (1.962-1.965) la Iglesia Católica celebra el Concilio Vaticano II, que promovió la renovación eclesial en todos los campos. Fruto de esta renovación fue la aparición del Centro de Pastoral Indígena, con métodos antropológicos modernos, que llevaron a apostarle a la organización social. A partir de 1.971 se comienza a cambiar el modelo de los internados indígenas por un acompañamiento comunitario. Recordemos la experiencia del río Parrúbera. Fue entonces (año 1.979) cuando los Claretianos promovieron el nacimiento de la OREWA. Más tarde, en la década de los 80, también los Claretianos le apostaron a la organización social de los afrodescendientes y promovieron COCOMACIA (Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral

del Atrato) y apoyaron, en unión con la Diócesis de Quibdó y las comunidades religiosas del Verbo Divino y de las Misioneras Agustinas, la creación de la Ley 70. En este mismo período posconciliar, fomentaron la celebración inculturada de los sacramentos, fruto de la cual fueron dos misas afrotrateñas y las nuevas celebraciones del Bautismo y de la Confirmación. Mientras tanto, en el norte del Chocó apareció la figura del misionero Piloto P. Alcides Fernández, gran evangelizador, fundador de pueblos, de gran compromiso por los pobres y notable escritor.

3. Tercera etapa: 1.990-2.009: en busca de mayor madurez y compromiso

En este tiempo pasamos de Vicariato Apostólico a Diócesis de Quibdó. Se afianzaron las obras anteriores y se dio comienzo a otras nuevas: En 1.994 nació el Centro Bíblico Camino que anima la enseñanza popular de la Biblia. En 1.998 se creó el Centro Cultural Mama-ú, que promueve la formación humana y cultural, también a nivel popular, con escuelas de danza, música, teatro, canto, pintura, manualidades y artes literarias. En el año 2.000 nació en Riosucio el Colegio Rural Claret y en el 2.004 se crearon los Centros Etnoeducativos del Medio Atrato, todos ellos destinados a la educación de campesinos adultos, en forma desescolarizada. Finalmente, en el año 2.006, como corona de cien años de servicio en el campo educativo choaco, nació la Fundación Universitaria Claretiana – FUCLA, que está ofreciendo carreras propias (Antropología, Trabajo Social, Educación Religiosa y Teología) y posgrados en convenio con la FUNLAM (Gerencia en Servicios Sociales y Finanzas). Bajo la guía de la FUCLA, los Misioneros Claretianos coordinan la atención alimentaria y formativa de cinco mil seiscientos niños y la atención educativa escolarizada de dos mil doscientos niños indígenas y mil quinientos niños afrodescendientes.

Lo que en estos cien años hemos hecho los Claretianos, no lo hemos realizado solos. Gracias a Dios hemos sabido unirnos a otras fuerzas evangelizadoras (nuestra Diócesis de Quibdó, y las comunidades religiosas de la Presentación, las Lauritas, las Carmelitas, y las Agustinas). Así mismo, hemos conformado equipos evangelizadores con laicos y laicas, principalmente con las Seglares Claretianas. Con este grupo, en misión compartida, hemos incursionado en muchos campos, principalmente en el social y en el de las empresas comunitarias. Con ellas creamos, en el Medio Atrato, 23 Hogares Infantiles, 5 talleres de carpintería, 5 trapiches, 5 trilladores y varios centros de confecciones que todavía siguen abriendo camino en la conciencia campesina, para demostrar de una manera



práctica y pedagógica que la economía comunitaria solidaria es posible, aunque estemos en medio de una sociedad capitalista.

4. Conclusión

En estos cien años, han sido muchos los misioneros que han entregado su vida, que han sabido trabajar silenciosamente, que han tratado de hacer lo que creyeron que era lo correcto y que, sobre todo, han sabido amar hasta el fondo a las diferentes etnias chocoanas. Cien años han sido un tiempo suficiente para probar su calidad.

Los Claretianos de hoy le agradecemos a Dios su permanente amor (con todo lo que esto significa) y a todos los chocoanos su inmenso apoyo y cercanía. Y ante Dios y ante el Pueblo renovamos nuestro compromiso de seguir sirviendo el tiempo que la historia nos pida. Y así como tenemos mucho que agradecer, también tenemos mucho de que pedir perdón. Que el Señor y el Pueblo hagan posibles ambas cosas.



FOTO. Muestra bíblica expuesta permanentemente en la sede de la FUCLA de Quibdó-Chocó.

EL MÉTODO HERMENÉUTICO DE LA “MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA”.

Durante el mes de julio del año 2.009, la Fundación Universitaria Claretiana – FUCLA fue invitada a exponer su método hermenéutico bíblico, en el marco del Encuentro de Biblia y Cultura, realizado en Tavernerio (Italia).

Gonzalo M. de la Torre Guerrero. Teólogo y Magister en Biblia del Instituto Bíblico Franciscano de Jerusalén. Autor de diversos módulos de Teología y de Hermenéutica Bíblica del Centro Camino. Rector de la FUCLA hasta diciembre de 2009

1. EL CONTEXTO SOCIAL EN EL QUE NACIÓ NUESTRO MÉTODO

1.1 La historia de nuestro método comienza a finales de la década del 70: de profesor universitario en Bogotá y Medellín, me correspondió pasar a misionero entre comunidades afrodescendientes, en el Medio Atrato (Chocó – Colombia). El desafío, tanto para mí (entonces ex profesor de Biblia), como para mis compañeros y compañeras de apostolado era el de cómo leer la Biblia en un contexto de pobreza, de miseria, de marginación y de exclusión...

1.2 Si nos ubicamos geográficamente, estamos en un rincón de las selvas occidentales de Colombia, en el Departamento del Chocó, la región más lluviosa de América, y también la más rica en biodiversidad y recursos hídricos. Esta región es también importante geopolíticamente, por tener costas en dos Océanos (Atlántico y Pacífico) con posibilidades de un nuevo canal interoceánico de agua dulce, por poseer aún bosques vírgenes y por tener grandes minas de oro, platino y otros metales valiosos. De aquí la importancia de esta zona para las potencias mundiales.

1.3 La población de este departamento o provincia se reparte así: 80% es afrodescendiente, 10% indígena y otro 10% mestiza. El grupo afrodescendiente, en su apropiación y construcción de territorio, ha logrado reconstruir su mundo simbólico, que había sido cortado de tajo por el ignominioso hecho de la esclavitud. Haber logrado reconstruir con originalidad el propio mundo simbólico, de origen africano, y recrearlo en nuestra América, es un fenómeno que la antropología ha recogido bajo el



nombre de “Afro-americanización”, queriendo resaltar con esta palabra el resultado de un proceso que, conservando en buena parte el mundo original simbólico africano, lo adapta y recrea en el nuevo contexto de América, y en compañía de otras culturas. Este proceso reconoce la inmensa capacidad que tuvieron los grupos afrodescendientes, una vez pisaron nuestra América, de reconstruir su historia, su mundo simbólico y su cultura, en un momento en que la historia de los esclavizadores no sólo le negaba valor a su historia y su cultura africanas, sino que deseaba borrarlas, ya que le estorbaban a su propósito de anular toda posibilidad de reorganización de los esclavos. Es precisamente a este fenómeno, de un valor inmenso en la historia de la antropología latinoamericana, al que se le llama “afroamericanidad”: saber construir un mundo nuevo, a partir de un pasado resquebrajado, tener la capacidad de adaptar el mundo simbólico heredado a la nueva realidad que le imponía nuestra América. Este fenómeno, poco estudiado y tenido en cuenta, se constituye en el alma cultural de la América Latina afrodescendiente. Con esta nueva conciencia, los padres de la afroamericanidad construyeron también modelos, o de sociedad acaparadora, o de sociedad comunitaria, optando por uno u otro en los diversos momentos de su historia.

- 1.4 Este mundo afro-americano, más precisamente afro-colombiano y afro-chocoano, se fue agrupando, a lo largo de la historia, hasta formar innumerables comunidades que apenas hace ciento cincuenta años dejaron de ser esclavas. A pesar de su libertad, este grupo ha sido hasta el día de hoy marginado, explotado y desatendido por el Estado que tiene esta tierra como sitio de extracción de riqueza, y no como lugar de inversión, dejando a sus moradores, hasta el día de hoy, en un gran abandono.
- 1.5 Estos grupos de afrodescendientes hoy son comunidades que, desde su marginación, deben enfrentar dos modelos opuestos de sociedad: la propia, en buena parte comunitaria, que en su pobreza ha sabido inyectar vida, y la sociedad impuesta por un estado capitalista neoliberal, excluyente, hegemónico y explotador. Frente a estos dos modelos de sociedad, los campesinos afrodescendientes del Chocó han optado unas veces por su modelo comunitario, mientras otras veces, para poder sobrevivir, lo han tenido que hacer por el modelo acaparador hegemónico.
- 1.6 En nuestra pequeña historia, a diario teníamos ante nuestros ojos esos dos modelos de sociedad que envolvían a nuestro pueblo donde quiera se encontraba: un modelo de sociedad acaparadora, regido por la clase

criolla y burguesa colombiana, excluyente y racista, descendiente de los conquistadores y colonizadores españoles... Y ese otro modelo de sociedad comunitaria, no muy puro desde luego, pero con elementos valiosos de trabajo comunitario, de intercambio de bienes, sin estructuras de acaparamiento, con gran acogida hospitalaria, con gran sentido solidario y con un horizonte de felicidad que sabe ser dichoso con lo sencillo... Y en medio de estos dos modelos de sociedad, la conciencia del pueblo que, al no encontrarse del todo aislada del resto de la nación, debía tomar decisiones frente a los que trataban de comprar su conciencia o de ofrecerle respaldo a sus propias y justas alternativas sociales...

- 1.7 Leyendo la Biblia con el pueblo, nos fuimos dando cuenta cómo esta trilogía social, o mejor, esta matriz social triádica, estaba presente en los relatos bíblicos, no sólo de una manera vaga o general, sino de manera clara y concreta, permeando hasta sus partes más pequeñas. Durante varios años estuvimos recorriendo las páginas del texto sagrado, tratando de comprobar esta realidad, desde nuestro propio contexto. Creo que lo logramos, pues nos dimos cuenta de que, sin forzar los textos, ellos también nos hablaban del pueblo israelita que en sus diferentes etapas sociales se fue encontrando con esta matriz social triádica, dependiendo su felicidad del modelo de sociedad que escogiera (o el modelo acaparador, o el modelo comunitario), llevando siempre a la conciencia del pueblo a tomar posición. El tiempo de la lucha por la libertad frente a Egipto nos lo probaba; el tiempo de las propias monarquías a partir de Saúl lo ratificaba; el tiempo de los profetas lo acentuaba y el tiempo de los grandes fracasos y de las destrucciones lo confirmaba... Y llegamos a descubrir la inmensa carga social del lenguaje bíblico, y cómo los diversos autores trasladaban a sus propios textos su propio contexto social...
- 1.8 Esto nos ayudó a todos a saber enfrentar nuestra propia realidad, pues nos colocaba como corresponsables de nuestra propia situación: de alguna manera resultábamos implicados en el modelo de sociedad que estábamos viviendo, fuera con matices de neoliberalismo o con matices de comunitariedad. Frente a un pueblo acostumbrado a interpretar la Biblia casi al pie de la letra y a esperar del cielo un milagro que le quitara el sufrimiento, colocarlo frente a su propia responsabilidad en la historia le servía de purificación mental y de incentivo para tomar con más responsabilidad sus propias decisiones. Frente a los textos bíblicos, el pueblo llegó a darse cuenta de que su historia depende de la opción que se tome frente a los modelos de sociedad que se nos presentan y de que sentir



a Dios como liberador o como opresor, depende de la opción que se tome en la historia.

- 1.9 Es obvio que todo lo referente a los diversos modelos sociales lo sabíamos en teoría, por el estudio y la práctica de los métodos exegéticos, sobre todo a partir del método histórico-crítico. Pero el hecho de ir descubriéndolo con el pueblo lo hacía aparecer como nuevo, como dicho y descubierto por primera vez. Sencillamente, se trataba de que al estar en un contexto de verdadera opresión y exclusión, el pueblo nos exigía a través de los pequeños grupos de Comunidades Eclesiales de Base, que le organizáramos un método de lectura popular que alimentara la conciencia de sus pequeñas comunidades. Este proceso es el que trataremos de relatar, a partir de ahora.
- 1.10 Pero queremos clarificar algo importante: si nuestro método nació desde el mundo afrodescendiente, no se quedó encerrado en el mismo. Dado nuestro carácter misionero y nuestro empeño en difundir el estudio serio de la Palabra de Dios, nos hemos tenido que ir relacionando con diversos grupos de diferentes etnias y culturas. También con ellos hemos confrontado lo aprendido y corroboramos, una vez más, que es aplicable en toda clase de grupos humanos, pues todos ellos tienen que enfrentar esa tríada social que hace parte del contexto de cualquier grupo humano y en cualquier parte del mundo. Americanos, europeos, africanos y asiáticos, lo mismo que indígenas, afrodescendientes, blancos y mestizos, todos -sencillamente por ser humanos- deben confrontarse con esa triple e ineludible realidad triádica social (dos modelos opuestos de sociedad y una conciencia que opta frente a los mismos), que también están en la Biblia en cuanto es palabra humana, pero que reciben una iluminación especial que ayuda a la conciencia a tomar posición, en cuanto es palabra divina.

2. LA COMPROBACIÓN DE LA EXISTENCIA DE UNA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA UNIVERSAL

- 2.1 Las tres realidades sociales que caracterizaban a nuestros grupos afrodescendientes, no eran una realidad exclusiva de los mismos. En realidad, se trata de una realidad universal, como quien dice, de un ADN espiritual humano. Así nos lo comprueba la antropología, que siempre ha hablado del papel de nuestros tres cerebros (el reptílico, el límbico y el neocortex), como depositarios y responsables de nuestras tendencias instintivas, unas acaparadoras y otras comunitarias, y del ejercicio de nuestra libertad, a

partir de la razón. Todo ser humano hereda y lleva permanentemente en su ser esas tendencias innatas contradictorias y cuenta con la posibilidad de elegir uno de esos dos campos.

- 2.2 Nuestras tendencias de poder de dominio se manifiestan de diversas formas: o en el egoísmo radical que todo lo quiere para sí, o en todos esos innumerables matices del ejercicio del poder de dominio que se manifiesta en autoritarismos, legalismos, machismos, patriarcalismos, acaparamientos, explotaciones, empobrecimientos, exclusiones, posiciones ideológicas, manipulaciones religiosas, políticas, económicas y opresiones de toda clase. Es necesario tener una mirada aguda que sepa descubrir en los relatos estas innumerables y sutiles manifestaciones del poder de dominio...
- 2.3 Pero también es necesario tener ojo avizor para saber descubrir en esos mismos relatos esa otra realidad comunitaria, que cuenta también con innumerables matices, y que hacen parte de la vida de todo grupo humano. Entre ellos podemos destacar huellas de solidaridad, igualdad, amor y ternura; diferentes formas de vivir la libertad, la fraternidad, la propia autonomía, los valores éticos, los culturales, el ejercicio de los derechos humanos personales y comunitarios, las variadas formas de celebrar y cultivar la propia identidad y de vivir la propia historia y cultura...
- 2.4 En nuestra ayuda vinieron también la historia y la arqueología. En efecto, a lo largo del período del Paleolítico, mientras la humanidad afianzaba sus procesos culturales, hubo una tendencia espontánea a valorar más la vida que la muerte. De aquí nació esa época "matrística" (no "matriarcal") en la que los valores de vida fueron notorios en el panorama social: la paz más que la guerra, el amor más que el odio. La arqueología en concreto nos explicaba cómo entre los recuerdos de esta época estaban las figuras de las "Diosas de la Vida" que se han encontrado por doquier, de mucha mayor antigüedad arqueológica que las figuras de los Dioses de la Guerra. Los cuerpos femeninos de estas diosas ponderan la vida en sus cuerpos desnudos, con vientre, caderas y senos llamativos. Es decir, hubo un tiempo en que las sociedades humanas, sin negar sus tendencias innatas a la agresividad, optaron más por la vida que por la guerra.
- 2.5 También la historia y la arqueología nos enseñaron cómo a partir de la época media del Neolítico, con el sedentarismo humano, los excedentes económicos se multiplicaron y cómo a partir de aquí se recrudeció la guerra



y la violencia, para llegar a hacerse dueño de dichos excedentes, con un claro dominio patriarcal en la sociedad. La arqueología nos explica que en este tiempo empiezan a aparecer los Dioses masculinos de la Guerra, cuyos signos son la espada, la lanza, el rayo destructor... En este momento, muchas comunidades humanas optaron más por la guerra que por la paz. La guerra daba más ventajas a los poderosos.

- 2.6 De nuevo aquí nos encontramos con la misma lógica de los dos modelos de sociedad: uno con predominio de lo matrístico (opción primaria por la vida), otro con predominio de lo patriarcal (opción significativa por la guerra). Y era elección humana el decidirse por un modelo de sociedad en el que primara la vida o la guerra. Es decir, también por esta línea encontrábamos la tríada social.
- 2.7 La última conclusión a la que nos llevaron los estudios y las observaciones de los científicos fue la siguiente: A medida que nos fijábamos en la evolución humana, caíamos en la cuenta de que el ser humano tiene dos formas de comportamiento, que a veces se complementan y a veces se contradicen: la de sus instintos y la de su conciencia (su libertad), que se manifiestan así:
- 2.8 Cuando prima el instinto, sin referencia a la racionalidad de la conciencia, el ser humano da rienda suelta a su tendencia a “acaparar” todo tipo de intereses o de poder. El fruto social de esta posición es la aparición de una sociedad acaparadora, dueña de todas las formas de poder y, por lo tanto, explotadora. Fruto de este modelo social son las personas, los grupos y las naciones o imperios que someten a otros según sus intereses. Fruto de esto eran también las ciudades-estado de Canaán, esas ciudades fortificadas que oprimían al pueblo en su propia tierra y en nombre del gran imperio egipcio. Pero también el poder manifiesta su fuerza y su presencia en las formas más sutiles: o en formas imperceptibles de exclusión, o en formas aparentemente justificadas de vivir la religión, el amor a la patria, a la familia, o en formas piadosas de definir a Dios y de percibir la autoridad, etc. etc.
- 2.9 En cambio, cuando el ser humano pone en ejercicio su racionalidad a través de una conciencia y una libertad que aceptan la justicia como norma, puede hacer que los instintos, sin destruirse, se orienten a pensar más en lo comunitario que en lo individual. Fruto de esta posición son todas las formas comunitarias de personas, grupos y naciones que se organizan en torno a los intereses de todos, sin desconocer los individuales. También aquí aparecen

los modelos comunitarios más sutiles, las formas de amar más sencillas, y las mil formas de compartir lo que se es, lo que se tiene, lo que se sabe y lo que se cree, que suele inventarse el amor...

- 2.10 El hecho de habernos encontrado con comunidades marginadas y explotadas por un modelo de sociedad neoliberal, pero también comunidades que lograban sobrevivir gracias a sus valores comunitarios, facilitaba el camino de lectura bíblica desde la matriz social triádica. En realidad, no se trataba de hacerle decir a la Biblia algo que no estaba en ella, o de querer ver en ella sólo unos esquemas sociales. Se trataba más bien de descubrir cómo la Biblia nos habla de Dios y de la fe en Él, del ser humano y de sus problemas, de la naturaleza y de las relaciones que se establecen con ella, a partir del esquema social dentro del cual se mueve el autor o autores que algún día escribieron dichos textos. Todo acontecimiento, aún las apariciones de Dios y la revelación de sus misterios parten de un contexto social (de una matriz social) y son inteligibles a partir del mismo o de la misma. Más aún: ningún relato sería inteligible si en él no estuviera presente la matriz social en medio de la cual se originó el suceso que genera la narración. Un relato que no tuviera el sustrato de una matriz social triádica sería algo no inteligible, algo a-histórico.
- 2.11 El método de la Matriz Social Triádica tiene un tercer elemento fundamental: el papel que juega la conciencia en las opciones que de la misma recoge el relato. Este tercer elemento es fundamental, pues descubre el papel decisivo que juega la conciencia frente a los dos modelos sociales fundamentales. Este elemento abre el panorama del relato, y no deja que el lector se encierre sólo en las estructuras sociales. Llegar a descubrir el papel de la conciencia en un relato mete al lector en el mundo de los principios, de la ética, de la justicia, de la fe, del compromiso social y religioso, es decir, abre los contenidos sociales del texto hacia esa dimensión que está más allá de las estructuras sociales para conectarlo con el mundo de los valores, donde se encuentra el sobrenatural, ese mundo que nunca queda atrapado en la historia, pero que tiene que ver con ella, porque es en ella donde el ser humano lo descubre, lo vive y lo alimenta.
- 2.12 Queda así establecido el contenido pragmático de este método: por el solo hecho de ubicarse, a partir del relato bíblico, frente a dos modelos opuestos de sociedad y por contar para esta tarea con la opción de la conciencia y con el mundo del más allá que se revela en ella, esta interpretación implica una praxis liberadora. Es decir, el método por sí mismo lleva a la praxis, la exige



y compromete al lector, a quien lleva a tomar posición frente a uno u otro modelo de sociedad. El hecho de ubicar un relato en la matriz social triádica universal, ya es el primer acto de hermenéutica, pues a partir de este acto el texto comienza a hacerse inteligible.

3. LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA DE ISRAEL (EL ADN ESPIRITUAL DE ISRAEL)

3.1 Después de comprobar cómo la existencia de una matriz social triádica es un fenómeno universal humano, no era difícil encontrar en la Biblia -que también es un libro plenamente humano- la presencia de dicho esquema triádico. Como punto de partida, la lectura detenida del nacimiento de Israel como nación, nos lo confirmó con facilidad. En efecto, hallamos que cuando las tribus de Canaán formaron los primeros núcleos nacionales independientes (núcleo tribal del Norte y núcleo tribal del Sur), tenían en la mente dos cosas:

- a) Independizarse del poder de Egipto que los tenía subyugados, tanto en Egipto (a través de la servidumbre) como en Canaán (a través de las ciudades estado) y
- b) Recuperar sus valores tribales comunitarios. Aquí encontramos cómo el nuevo Israel tenía frente a sí dos modelos básicos y opuestos de sociedad.

3.2 Para lograr lo anterior, Israel debía tomar una opción clara de conciencia por uno de esos dos modelos. Los relatos del éxodo sitúan esta elección bajo el símbolo del desierto, el lugar de las contradicciones o de las elecciones más opuestas: Dios o Satanás, Gracia o Pecado, Fidelidad o Traición, Ley o Rebeldía, Ternura o Violencia, Libertad o Esclavitud... - Es decir, entre la Tierra de la opresión (Egipto) y la Tierra de la Libertad (Tribus unidas de Canaán), está el desierto (en cierta forma expresión simbólica de la conciencia) que debe optar por un modelo o por otro. Recordemos que en ese desierto Israel tiene la tentación de regresar a Egipto o de seguir hacia la Tierra Prometida, superando temores, dificultades y tentaciones.

3.3 Lo interesante para nosotros de esta constatación era que, a medida que leíamos la Biblia, nos íbamos dando cuenta de que en todas las etapas de la Historia de la salvación la obsesión principal de sus protagonistas era

o la de construir un modelo de sociedad acaparadora según el modelo monárquico que predominaba en el Medio Oriente, o de construir un modelo de sociedad igualitaria, solidaria y fraterna, recuperando los valores tribales a partir del Éxodo. La aparición crítica de los profetas al lado de los monarcas, la abierta condenación de cada una de las monarquías opresoras, la desaparición de los dos reinos judíos, la espera de ese mesías utópico que, siendo rey y al mismo tiempo hermano, estableciera una sociedad justa, la aparición de una nueva figura de Mesías doliente, sin poderes, en el Déutero y Trito Isaías, de suma trascendencia para el Nuevo Testamento, todo esto, hasta llegar al Apocalipsis nos hablan del sueño bíblico de llegar a implantar en la historia una Tierra Nueva comunitaria, anulando los Imperios de la muerte. Es decir, el esquema de las dos sociedades que luchan entre sí no es ajeno a ninguno de los libros de las Sagradas Escrituras. Negarlo, sería quitarle el fundamento social a los relatos bíblicos. Mejor dicho, sería pensar que la Biblia es un libro fuera de la realidad social del ser humano.

3.4 Si quisiéramos sintetizar más este proceso, diríamos que convertimos en método lo que ya todos sabemos: que la Biblia es la interpretación religiosa de la historia, leída desde la fe en un Dios definido por el pueblo como un ser divino que dio la cara por unos pueblos esclavizados por el modelo de sociedad tributaria esclavizadora del Medio Oriente, representada en ese momento por Egipto; para Israel su Dios no fue un Dios neutral, sino que abiertamente optó por un modelo de sociedad diferente a la de Egipto, por el modelo de sociedad igualitaria y comunitaria de las tribus. El Señor Yahvéh, al acompañar a Israel, hizo una clara opción por la justicia, la libertad y los valores comunitarios. Claramente, pues, aparecen en el origen de Israel dos sociedades contrapuestas: la impuesta por el Faraón de Egipto y las naciones monárquicas vecinas, modelos tributarios y esclavizadores, y la propia de las tribus, con sus valores comunitarios; y frente a estos dos modelos, la opción de recuperar el propio modelo, que protegía y salvaba sus vidas. Es decir, llegamos a esta conclusión: en el origen mismo de Israel, su conciencia aparece programada por la tríada social ya expuesta. Decir esto significó para nosotros que esta tríada social se constituía en el ADN espiritual, es decir en la Programación fundamental de este nuevo ser que aparecía en la historia del Oriente Medio y que se llamaría Israel, programación que lo acompañaría por siempre en su historia.



4. EL PROCESO DE LA CREACIÓN DE UN RELATO Y LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

4.1 Todo lo anterior mira la justificación del método de la "Triada Social de Acción". A partir de ahora, trataremos de ver la mecánica o aplicación del método propiamente dicho. Como punto de partida, tenemos que decir que la puerta de entrada es el texto o relato, en cuanto obra literaria. La palabra como signo estudiado por la semántica y la sintaxis como infinita posibilidad de crear con estos signos elementales nuevas constelaciones de significado, nos abren la puerta. No se puede prescindir de los inmensos logros que en este campo ha obtenido la ciencia del lenguaje.

4.2 Nos ha servido de gran ayuda el conocer el proceso a través del cual el ser humano narra un suceso. Aquí nos dimos cuenta de la enorme diferencia que existe entre el suceso en sí (relativamente descarnado) y la narración del mismo (inmensamente rica). Pareciera que el narrador pone cosas que no estuvieron en el suceso. Al estudiar este proceso nos dimos cuenta de que en la narración de un hecho el ser humano (SH) sigue los siguientes pasos:

4.2.1 El Ser Humano lee el suceso a través de sus propios esquemas mentales

Cuando el ser humano capta un suceso a través de sus sentidos, éstos lo envían al cerebro, quien lee lo sucedido a través de los propios esquemas simbólicos mentales del testigo. En esta operación el suceso toma la dimensión de dichos esquemas, es decir, se reviste de la verdad que estos esquemas ya poseen. Estos esquemas, con sus verdades, son construidos por la historia, la cultura y los diversos contextos: el contexto socio-económico, el socio-político, el socio-religioso, socio-educativo, socio-familiar, el ideológico, etc. etc. Todos estos esquemas hacen que el suceso se convierta en una determinada verdad para el testigo. Recordemos, a este propósito, la verdad que nos recuerda la filosofía moderna, a partir de Kant: la verdad de las cosas no está en las cosas mismas, sino en la mente humana.

4.2.2 El suceso así enriquecido va a parar, una parte a la memoria consciente del sujeto, y otra gran parte a la memoria inconsciente.

Un suceso no es solamente aquello que el testigo recuerda inmediatamente del mismo. Es también todo aquello que el suceso le sigue diciendo al testigo, a veces después de mucho tiempo, según la importancia que haya tenido. Gran parte de lo sucedido se queda en el inconsciente del testigo, desde donde se hace sentir en mil formas: o en recuerdos que inquietan, o en sueños, o en gestos, esperando aparecer de nuevo con toda la riqueza allí acumulada, sea en forma de relato oral o escrito, sea en forma de confidencia o de diálogo abierto... Dado que todo ser humano hereda un inconsciente colectivo y unos arquetipos universales, todo esto suele darle más fuerza y más volumen a los sucesos que se van asimilando. El suceso vivido, cuando ya ha sido asimilado por los esquemas simbólicos, remueve el inconsciente y los arquetipos interiores y con ellos aumenta más su volumen y su importancia. Y puede convertirse en una bola de nieve interiormente imparabile.

4.2.3 Cuando se es consciente de que el autor enriquece el suceso, se evita todo fundamentalismo.

El fundamento y la riqueza de toda cultura no está sólo en los sentidos que captan el suceso, sino principalmente en los esquemas simbólicos mentales que hacen parte de la conciencia y del inconsciente y que contienen el infinito depósito de definiciones que alimentan nuestro obrar. Cada cultura tiene su propio universo de símbolos. Y al hacer pasar los sucesos por estos filtros, los reviste también de su verdad. El papel de la hermenéutica y de la circulación hermenéutica es saber separar estos campos: reconocer por una parte la verdad que se recibe del suceso en sí, y reconocer por otra parte la verdad que el testigo o autor aporta. En esto está el secreto de una hermenéutica bien hecha. Esta es la razón del inmenso valor que tiene la cultura en la construcción de un relato y en la interpretación del mismo. Según esto, un método hermenéutico tiene valor en la medida en que facilite la captación de este mundo interior, que comunica su propia verdad al suceso captado por los sentidos. El esfuerzo de todos los métodos hermenéuticos no fundamentalistas es el de llegar a este mundo interior del testigo o del autor del relato, para saber qué riqueza contextual le ha sido colocada al suceso. Podemos decir que esto es a lo que más le temen



los fundamentalismos: reconocer la verdad del mundo interior del autor, llegar a penetrar en el mismo y valorar la verdad que él aporta. Sin esto, no se llega realmente a dimensionar la verdad del suceso.

4.2.4 La riqueza del inconsciente del testigo del hecho o del autor del relato

Clarifiquemos, como punto de partida que se puede ser testigo del hecho de dos formas: o testigo directo que narrará posteriormente lo que palpó, o testigo indirecto del suceso que va a narrar lo que otros le contaron. Hay sucesos que son tan ricos en sensaciones que el consciente no alcanza a expresarlas todas y quedan, por lo tanto, en el inconsciente, como depósito de lo que sugirió el suceso. Estas sensaciones, habitantes del inconsciente, quedan como pulsiones positivas o negativas y desde allí tratan de salir al consciente, sea en forma de sueños, o de gestos, o de expresiones literarias, si el testigo se convierte en autor. Los estudiosos del inconsciente nos dicen que cuando éste no logra canalizar correctamente las pulsiones que lo inquietan, éstas pueden llegar hasta enfermar el cuerpo o la mente. Todos sabemos que los relatos bíblicos nos comunican un inmenso acumulado de sensaciones, muchas veces depositados en el inconsciente colectivo durante muchísimos años, hasta que se les logra dar salida a través de relatos orales o escritos. Esta misma riqueza del inconsciente nos explica porqué un suceso puede ir recibiendo diversos matices, cada vez que alguien lo relata o lo escribe.

4.2.5 Los nuevos esquemas mentales que leen el suceso antes de escribirlo

Cuando el autor decide entregar a un destinatario su obra (sea de forma oral, sea por escrito), necesariamente le vuelve a hacer una lectura al hecho del cual es testigo directo o indirecto. Esto lo hace sirviéndose nuevamente de sus esquemas simbólicos mentales. Pero, se puede dar el caso de que entre el suceso original y su narración se dé un espacio de tiempo que implique cambio o enriquecimiento de los esquemas mentales del testigo. Esto se da con frecuencia en los escritos bíblicos que son escritos después de mucho tiempo de haber sucedido. Por ejemplo, los esquemas mentales de los discípulos de Jesús no son los mismos antes de su resurrección que después de la misma. El hecho de la resurrección modificó los esquemas mentales de sus discípulos que narran los sucesos de su vida desde la óptica de la

Pascua o de la Resurrección. Algo parecido sucedió con los discípulos de los profetas que escriben las obras de sus maestros en contextos diferentes a los vividos por ellos. Es también trabajo de la hermenéutica llegar a identificar este cambio de esquemas que modifican la interpretación.

4.2.6 La aparición del Género Literario

Cuando el ser humano resuelve narrar lo que tiene en su interior, lo primero que hace es escoger el género literario a través del cual va a comunicar la verdad que tiene dentro. El manejo correcto de un género literario depende, en primer lugar, de las cualidades que tenga quien desee transmitir un suceso, o componer un relato; pero también va a depender de lo que sugiera eso que se quiere relatar, de la sensibilidad interior que logre tocar el tema que se quiere dar a conocer. Esto explica porqué hay tanta variedad de géneros literarios: porque hay mucha variedad de sentimientos y muchas formas de expresarlos, y también porque el destinatario o destinatarios, o la finalidad del escrito, o el tema que se quiere exponer piden que se haga de determinada manera. Esta es la razón por la cual hay que identificar el género literario empleado en el relato, pues de él depende el modo como se asimilará la verdad de lo narrado. Cuando el autor escogió determinado género literario, le dio a éste el poder de decir a su modo la verdad que deseaba comunicar.

4.2.7 El valor de la semántica y la sintáctica

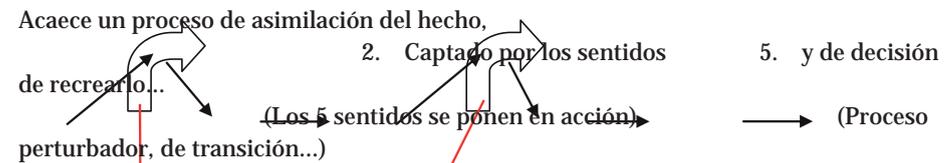
Finalmente, nos encontramos con el mundo de las palabras (semántica) y de las frases de toda especie (sintáctica), a través de las cuales el relator trata de comunicar la inmensa riqueza de su mundo interior. Cada palabra y cada frase utilizadas vienen con la carga inmensa que el tiempo y el espacio han depositado en cada una de ellas. Sin duda alguna, habrá palabras y frases con una carga histórica inmensa y a ellas habrá que prestarles una atención especial, a lo largo del proceso hermenéutico.

De esta manera, el relato, que necesariamente enriquece al hecho original con las vivencias del autor y de su comunidad, queda disponible para que el lector lo asimile, a través de un proceso hermenéutico. Será fruto de este proceso el acontecer del símbolo, lo cual ocurrirá cuando la exterioridad del relato (semántica y sintaxis) lleguen a revelar la riqueza interior que depositó el autor y su comunidad.



CUADRO QUE RESUME EL PROCESO DE LA CREACIÓN DE UN RELATO

He aquí el resumen de los pasos que todo autor sigue en la creación de un relato:



1. EL HECHO ORIGINAL	3. LEÍDO POR LOS ESQ. SIMBÓLICOS DEL TESTIGO (Historia-cultura)	4. captada AL CONSCIENTE Y AL DEPÓSITO DEL INCONSCIENTE	6. ES DA NUEVO LEÍDO POR LOS ESQUEM. SIMBÓLICOS MODIFICADOS	7. Y A TRAVÉS DE UN GÉNERO LITERARIO	8. EL HECHO ORIGINAL APARECE ENRIQUECIDO
Algo sencillo u ordinario	Al ser asimilado, queda modificado...	y enriquecido por el acumulado del Inconsciente y así pide salir...	Los Esq. simbólicos en nuevos contextos lo leen de nuevo	y la literatura, en alguna de sus múltiples formas, lo divulga...	El hecho relatado queda disponible para la hermenéutica...

SÍMBOLO= EL MUNDO INTERIOR DEL AUTOR

ES REVELADO POR

EL MUNDO EXTERIOR DEL RELATO

5. LA IMPORTANCIA DE LEVANTAR EL “MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DEL TEXTO”, O DE UBICAR EL TEXTO EN LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA YA ESTABLECIDA

5.1 Hablamos de levantar el mapa “socio-espiritual” del relato, porque el interés de nuestro método no es sólo llegar a reconocer en el texto la presencia de los dos modelos de sociedad que luchan por captar la voluntad humana, sino el de identificar también en el relato la opción u opciones que toma la conciencia frente a ellos. Y ya sabemos que, cuando hablamos de conciencia, estamos tocando lo más espiritual que existe en el ser humano. Todo lo referente a Dios y a los procesos y mediaciones de revelación que emplea el ser humano, todas las decisiones que afectan su vida, todo lo relacionado con el mundo espiritual, tiene que ver con la conciencia. Por eso, al levantar el mapa del texto y al señalar las opciones de la conciencia, estamos levantando también el mapa espiritual del relato, el cual complementa al mapa social del mismo. Las dos realidades sociales y las opciones de la conciencia componen la matriz social triádica de la que tanto venimos hablando.

5.2 Cuando examinamos el trasfondo o contexto social de cada relato, nos encontramos, como es obvio, con la dificultad de precisar el modelo de sociedad de algunos relatos. Todo aparece tan confuso, tan diluido y, a veces, tan indefinido. De aquí la inmensa necesidad de levantar “el mapa socio-espiritual de cada relato”, sea éste considerado como libro, o como capítulo, o como perícopa. Pero precisamente, el someter los relatos al examen social triádico propuesto, ayuda a clarificar su trasfondo social. Creemos que esto obedece a que, tanto las tendencias de poder de dominio como las comunitarias, aparecen bajo mil formas, no siempre fácilmente identificables en los relatos. Para identificarlas con facilidad, se necesita, como en todo proceso, entrenamiento, perspicacia, mente abierta...

5.3 Por ejemplo, el poder de dominio puede aparecer bajo diferentes formas: o bajo formas de egoísmo, o de acaparamiento, o de explotación, o de autoritarismos, o de exclusión, o de marginación, o de hegemonía, o de conquista, o de abuso, o de represión, o de despotismo, o de intolerancia, o de severidad, o de manipulación, o de triunfalismo, etc. Al hermeneuta le corresponde precisar el matiz que el poder de dominio adquiere en el relato y este sería el título que habría que darle a la columna correspondiente en el mapa social triádico.



- 5.4 Así mismo, los elementos comunitarios aparecen bajo múltiples matices: bajo la forma de amor, o justicia, o entrega, o reconocimiento, o igualdad, o inclusión, o integración, o mutuo reconocimiento, o respeto, o calma, o cercanía, o tolerancia, o dulzura, o autonomía, o humildad, etc. También aquí es papel del hermeneuta asignarle al relato el correspondiente matiz comunitario. En la Biblia aparecen relatos en los que no es fácil, a primera vista, precisar el modelo de sociedad que está subyacente. Sin embargo, es posible hacerlo, siempre que se penetre con sabiduría en el interior del relato. Creemos que el método de la Matriz Social Triádica ayuda mucho en esta identificación, ya que reúne bajo su respectiva columna los datos que descubren a cada uno de los dos modelos contrarios de sociedad.
- 5.5 Por su parte, las opciones de la conciencia aparecen bajo formas verbales con sus complementos, que manifiestan las diferentes posiciones que toman los protagonistas del relato o el mismo autor. Aquí hay que colocar al Dios que habla, que manda, que corrige, que prohíbe, que aprueba o que sugiere, a sus enviados -ángeles y santos- y a todas las energías positivas que tienen que ver con la conciencia. Así mismo, también van en el sector de la conciencia los Diablos y Demonios que hablan y todas las energías negativas que el mundo bíblico les asigna; todos ellos también hablan y mandan, y sugieren... Una vez más, comprobamos cómo el mundo espiritual de las personas y de la sociedad se puede hacer presente, en formas muy variadas, en un relato.
- 5.6 Queremos subrayar que tratar de descubrir la matriz social triádica, o levantar el mapa socio-espiritual de un relato no es algo artificial que se le añade al texto. Es más bien algo necesario, si se quiere ir al fondo del relato, ya que él fue generado por una conciencia metida en el contexto de una sociedad concreta, que es a su vez la destinataria del mismo. Por lo tanto, la matriz social triádica está en la mente del autor original, aunque hay que reconocer que no siempre lo está de una manera expresa y consciente. Precisamente por esto, todo texto o relato necesita de un proceso hermenéutico en el que se ponga de manifiesto lo que puede estar insinuado y en el que se haga consciente lo que muchas veces se presupone pero no se explicita. Aquí puede funcionar muy bien la teoría del autor implícito, ese autor que el lector reconstruye a partir del mismo texto. Y lo que precisamente prueba este método es que la matriz social triádica, por ser parte necesaria de la mente del autor, está siempre disponible para que el lector la descubra, porque está ahí, sea de una manera explícita, sea de

una forma implícita. Esto es parte fundamental del proceso hermenéutico. Y, en realidad, es lo que todo hermeneuta normal hace. El papel de los métodos hermenéuticos es que facilitan más o menos este proceso.

- 5.7 Puestos frente al texto bíblico, la primera tarea es distribuir su contenido en la matriz social triádica que ya hemos establecido. Para ello, hay que partir de una buena traducción bíblica. En general, siempre hemos preferido las traducciones más fieles al texto original, en razón de su cercanía a la mente del autor. Esto permitirá, siempre a partir del texto, incursionar en los posibles nuevos sentidos del mismo, desde la comunidad que en ese momento lee la palabra y no desde quien hizo la traducción en un escritorio. Pero antes de empezar a distribuir el texto en la tríada social propuesta, se le da una o varias lecturas al mismo, hasta que sus contenidos queden bien comprendidos por los lectores.

6. CÓMO LEVANTAR EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE UN TEXTO. UN EJEMPLO CONCRETO: EL RELATO DE LA CURACIÓN DE LA SUEGRA DE PEDRO (Mc 1,29-31)

- 6.1 El ejercicio básico del método de la MST., a través del cual se levanta el mapa socio-espiritual del texto, consiste en la ubicación tripartita del relato según los tres elementos ya estudiados: presencia o matices de tendencias de poder de dominio, presencia o matices de tendencias comunitarias y opciones de la conciencia frente a dichas tendencias. Elegimos, como demostración, el relato de la "Curación de la Suegra de Pedro" por lo corto y sencillo. Lo primero que hacemos es leer pausadamente y tratando de asimilar el texto en mención. Leyendo a Mc 1,29-31 de corrido, dice así:

"Y luego, saliendo de la sinagoga, se vinieron (Jesús) con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. Ahora bien, la suegra de Simón yacía (en cama) estando enferma de fiebres, y enseguida le hablan acerca de ella. Y acercándose, la levantó cogiéndola de la mano. Entonces la fiebre la dejó. Y ella les servía"...

En seguida, sirviéndonos de un esquema donde esté señalada la tríada social (elementos de la sociedad de poder de dominio, opciones de la conciencia y elementos de la sociedad comunitaria), levantamos el mapa socio-espiritual del texto. El relato de la curación de la suegra de Pedro nos queda así:



Indicativos de la Sociedad Excluyente	Indicativos de las Opciones de la Conciencia	Indicativos de la Sociedad Incluyente
<p>- Y luego, de la Sinagoga</p> <p>yacía (en cama) estando enferma de fiebres.....</p> <p>Entonces la fiebre.....</p> <p>Pregunta implícita: (¿Qué papel jugaba la Sinagoga frente a la mujer enferma?)</p>	<p>Saliendo, se vinieron.....</p> <p>Y le hablaban.....</p> <p>Y acercándose, la levantó, cogiéndola de la mano.....</p> <p>.....</p> <p>les servía.</p> <p>Pregunta implícita: (¿Qué posición tomó Jesús frente a la Sinagoga?)</p> <p>(¿Qué posición tomó Jesús frente a otras mujeres enfermas?)</p>	<p>(Jesús) con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés.....</p> <p>Ahora bien, la suegra de Simón.....</p> <p>acerca de ella.....</p> <p>la dejó. y ella</p> <p>Pregunta implícita: (¿Por qué tan pocos discípulos y no todos?)</p>

6.2 Como se ve a simple vista, el texto, sin variar para nada el orden de sus palabras, visualmente toma otra dimensión, pues su contenido, aunque sigue siendo el mismo, señala ahora los campos contrarios de la sociedad triádica, y las opciones de la conciencia. Hay que saber ubicar las frases en la tríada socio-espiritual. Este solo hecho le quita al relato ambigüedad y pasividad. Prácticamente se convierte, desde el primer momento, en un desafío para el lector, pues el mismo texto le ofrece de una forma pedagógica el contexto social y espiritual sobre el cual está construido. Se obtiene, por lo tanto, una primera lectura o apreciación social y espiritual del relato.

6.3 La ubicación del texto, como es obvio, no es una posición infalible. Tiene la falibilidad del hermeneuta, como en toda interpretación. Sin embargo, se apoya en la verdad objetiva de la tríada social, respaldada por el conocimiento que tenga el lector de la historia de la comunidad, del autor y de los personajes protagonistas del relato. A veces el texto no lo explicita todo, pues como punto de partida le habla a un lector que conoce la historia del pueblo. En este caso, se le pueden hacer preguntas al texto, poniéndolas entre paréntesis, por ejemplo, ¿qué hay detrás de determinada palabra, o de determinada frase? etc.

6.4 La ubicación de una palabra o de una frase no siempre es obvia. Puede aparecer la discusión sobre su ubicación correcta y no hay que tenerle miedo a esta discusión. Esto es ya muy interesante, pues compromete

las capacidades analíticas de los lectores o hermeneutas. El esfuerzo y la discusión sobre la ubicación de las palabras y las frases ayudan mucho a que el lector asuma el relato y se comprometa con su contenido socio-espiritual.

6.5 Puede suceder que en algún relato, por su estructura, no aparezca alguno de los tres campos de la MST. Por ejemplo, en el Sal 133 (sobre la fraternidad), o en Mc 12,28-34 (sobre el escriba y el mandamiento del amor), etc. En este caso, se pueden intentar varios caminos:

- a) Ampliar el contexto del relato y ver si, al estar ligado a otra perícopa, aparece la estructura que hace falta...
- b) En muchos casos se cree que la estructura negativa no está, pero leyendo con cuidado la perícopa se encuentra alguna palabra o alguna insinuación que lo indica. Todo depende de la agudeza con que se examine el texto... Por ejemplo Mc 12,28-34, que es una perícopa muy positiva, pone al comienzo esta frase: “Un letrado que escuchó la discusión”... (v.28), indicando el trasfondo de discusión, enemistad y polémica que envuelve al relato. Y así otros muchos casos...
- c) También se debe examinar el género literario, para ver si ya él caracteriza la perícopa de forma positiva o negativa. Tal es el caso, entre otros, del relato de las Hijas de Lot (Gn 19,30-38), en el que parece que la conciencia aprueba lo negativo, dando un terrible ejemplo de inmoralidad. Si examinamos el género literario de dicho relato, nos encontramos que se trata de una “etiología”, en donde el autor está reproduciendo una interpretación popular, llena de picardía, acerca del origen de dos pueblos enemigos suyos, los Moabitas y los Amonitas... Según esto, la opción explícita de la conciencia es reproducir una burla popular, más que dar una aprobación moral del hecho...
- d) En el caso de algunos himnos totalmente positivos como el Sal 117 (alabanza a Dios de todas las naciones), o el Sal 134 (sobre la bendición a los peregrinos) y otros salmos o perícopas, hay que tener en cuenta que se trata de imperativos, y cuando se emplea una forma imperativa es porque implícitamente está la posibilidad de hacer lo contrario, por eso precisamente se manda hacer determinada acción.

6.6 Otras veces nos podemos encontrar con relatos en los que aparece un personaje notable o de gran valor moral, desempeñando un papel



cuestionable. Por ejemplo, en el A.T., hay patriarcas y profetas con conducta moral tachable (Abraham cuando expulsa a Agar (Gn 21,14), o Natán en las intrigas de la descendencia de David (1R 1,23 ss). También en el NT. uno se encuentra con esta sorpresa: María corregida por Jesús (Mc 3,20-21.31-35), Pablo que mantiene la esclavitud (Ef 6,5-9), Jesús cuestionado por la mujer sirofenicia (Mc 7,27-28)... En estos casos y en otros semejantes, hay razón suficiente para poner a los personajes en cuestión en la columna negativa, pero con la gran tarea que le toca al hermeneuta: explicar por qué... En esto está la clave...

7. LA TAREA DE PROFUNDIZAR LAS PALABRAS Y LAS FRASES (SEMÁNTICA Y SINTÁCTICA)

7.1 Después de la ubicación del texto, viene la profundización de cada palabra y de las frases. Aunque la exégesis pide estudiar cada palabra, no todas tienen la misma fuerza. Aunque todo es importante, se le puede dar mayor fuerza a aquellos elementos semánticos y sintácticos que se juzgan de mayor acumulado histórico y de mayor impacto en la conciencia de quien lee. Aquí cuenta el estudio, la investigación, la experiencia y la intuición del o de los lectores... También cuenta, y mucho, el compromiso social, personal y grupal, que se tenga, la situación vital de personas y grupos...

7.2 Si aplicamos esto a la perícopa de Mc 1,29-31, vemos que podemos hacer varios tipos de lectura:

7.2.1 La lectura normal, que lee de corrido el texto. En este caso, hay sustantivos (señalados con subrayado sencillo) y podemos palpar el gran acumulado histórico de palabras como sinagoga, casa de familia, mujer, enfermedad... La misma ubicación del texto nos invita a contrastar los conceptos: sinagoga / casa de familia, mujer / enfermedad... Si atendemos a los verbos (señalados con doble subrayado) vemos la importancia y el contraste de verbos como: salir de la sinagoga / venir a la casa donde está la mujer. Jesús viene con algunos discípulos, no con todos, ni la multitud que lo suele acompañar, lo cual indica que se trata de una acción muy particular. Se trata de la casa de Simón y Andrés, dos de sus discípulos; es la casa donde yacía la enferma; pareciera que se tratara de una casa ya conocida; en este sentido nos ayudan los descubrimientos arqueológicos de Cafarnaún, los cuales revelan a través de grafiti que Jesús en cierta forma compartía habitación con

ellos; esto explica por qué ellos le hablaban de ella... El verbo final del relato es de suma importancia: la mujer ya curada, les servía (se utiliza la palabra "diaconizaba").

7.3 Miremos ahora las palabras o verbos que corresponden a la opción de la conciencia. Vemos cómo la conciencia de Jesús se encuentra entre dos desafíos: o desentenderse de la mujer enferma o atenderla. Jesús elige atenderla y sanarla... Y esto lo hace con tres formas verbales: un verbo principal (la levantó) y dos formas adverbiales cargadas de sentido: "acercándose" a la mujer, "agarrando" de la mano a la mujer, con todo el contenido que estos dos gerundios tienen de estar rompiendo barreras de pureza e impureza legal... Si atendemos al verbo "levantar", vemos que es el mismo verbo que se usa para indicar que el Padre "levanta o resucita" a Jesús, una indicación para ver la "resurrección" que Jesús realiza en las conciencias testigos del milagro, acerca de la mujer. A partir del milagro, la mujer ya es otra: es un sujeto digno de ser tenido en cuenta, con el derecho a ser plenamente incluida y de ser tratada de manera diferente. Se trata de una "mujer nueva" en la conciencia comunitaria...

7.4 El texto insinúa algo más. Nos dice que "saliendo Jesús de la sinagoga"... se vino con sus discípulos a casa de Simón y Andrés... Es necesario salir de la sinagoga (lugar de la ley), y entrar en la casa, lugar del amor y del dolor del pueblo... En el acumulado histórico de los cristianos, la sinagoga tenía un puesto especial: aunque fue el lugar de los primeros milagros de Jesús (Mc 1,21 ss) y de sus primeras predicaciones (Mc 1,39), fue el sitio de la acusación (Mc 3,1) y será el lugar del castigo para los seguidores de Jesús (Mc 13,9) y serán expulsados del todo de las mismas (Jn 16,2)...

7.5 "Venir a la casa de Simón y de Andrés"... es ir en busca del sujeto excluido, débil, enfermo, marginado. El texto lo dice: se trata de alguien que además de ser mujer, está entrada en años y está enferma, es alguien que no cuenta para la sociedad... Hay que romper con las leyes de pureza legal que apartan del amor... Hay que entrar en contacto con dicho sujeto... Hay que sanarlo e incorporarlo a la sociedad de los hermanos... El resultado de este proceso es importante: la mujer se convierte en una "diaconiza", reconocida por la comunidad que aprecia su servicio (como si Jesús la hubiera consagrado de "diaconiza"...))



- 7.6 Además de la lectura anterior (lectura seguida), se le pueden dar al texto de Mc 1,29-31 otros tres tipos de lectura complementaria que van a enriquecer y a ahondar su sentido. Se trata de tres tipos de lectura vertical, que sirven para relacionar entre sí los contenidos de cada columna. De esta manera se ve qué relación pueden tener
- I. En primer lugar, una lectura vertical de los elementos sociales considerados negativos por el hermeneuta, en base a que tienen alguna relación con algún tipo de poder de dominio. En el caso de Mc 1,29-31, encontramos a la Sinagoga, que en otros textos se opone a la acción curativa de Jesús, sobre todo cuando los hace en día sábado. Jesús, a través de sus milagros realizados fuera de la sinagoga y del templo, indica por qué caminos y lugares anda Dios, en busca de los pobres. En el milagro de la suegra de Pedro, Dios anda por la casa humilde de un amigo, en busca de una mujer postrada y excluida enferma de fiebres, a quien la ley margina por ser mujer y por estar enferma, y a quien la sociedad suele también excluir por ser vieja. Jesús, saliendo de la sinagoga, relativiza el elemento religioso oficial, legalista, no comprometido con lo que pueda contaminarlo.
 - II. En segundo lugar, podemos hacer también una lectura vertical de los elementos sociales considerados positivos por el hermeneuta, en base a que tienen alguna relación con algún tipo de valor comunitario. En el caso de Mc 1,29-31, encontramos a un grupito de discípulos, cuya conciencia está en proceso de crecimiento, y esta vez lo va a estar partir de un hogar con presencia de una mujer enferma, de la que van a hablar a Jesús, que va a quedar curada y que, como resultado, va a prestar un servicio, una "diaconía"... Los discípulos también quedan curados en su conciencia, respecto al trato que hay que dar a la mujer.
 - III. En tercer lugar, también se puede hacer una lectura vertical de las opciones de la conciencia que aparecen en el relato. El relato de Mc 1,29-31 tiene cuatro opciones notables: salir de la Sinagoga, acercarse a una mujer enferma, cogerla de la mano sin miedo a la impureza y levantarla... Aquí no se señala, como en otros milagros, que la persona enferma quedó curada. Marcos prefiere decir que Jesús "levantó" a la mujer, en contraposición a que ella "yacía" en cama; en el fondo, se trata de levantar a la mujer de la condición social de excluida en la que la tiene colocada la sociedad de su tiempo. Además, si Jesús no toma la opción de "salir" del ámbito legalista, no hubiera entrado en contacto con la mujer postrada, excluida y enferma...

8. LA RECONSTRUCCIÓN DEL MUNDO INTERIOR DEL ESCRITOR Y EL APORTE DE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

- 8.1 Cuando al lector y hermeneuta ordinario de la Biblia se le dice que él es capaz de penetrar en el mundo interior del autor, le parece imposible y hasta lo juzga un atrevimiento. Pero esta es la realidad. El mismo autor quiere que su lector conozca su mundo interior y las razones por las cuales él hace determinadas afirmaciones. Hay que llegar a convencerse de que es el mismo autor quien nos deja en su escrito pistas para lograr este objetivo. Estas pistas están en las palabras que usa y en las frases que arma. Por eso hay que entrar de lleno y sin miedo en el mundo de la semántica (explicación de las palabras) y en el mundo de la sintáctica (explicación de las frases). Esto se aprende siempre de una manera práctica. Veámoslo en Mc 1,29-31.
- 8.2 El texto siempre trae pistas para reconstruir el mundo interior del autor. En el caso de la curación de la suegra de Pedro, encontramos las siguientes pistas:
 - a) El inconsciente religioso puede ser reconstruido a partir de la palabra sinagoga: un judío tiene en su inconsciente la larga historia, positiva y negativa de esta institución. Sin embargo, la frase salir de la sinagoga sirve para reconstruir el inconsciente de los judíos que se hicieron cristianos y que no podían olvidar la actitud de la sinagoga frente a Jesús y la de Jesús frente a la sinagoga; así mismo, era imposible olvidar el hecho de que por ser seguidores de Jesús habían sido expulsados de las sinagogas. - La sinagoga está unida al templo, al poder central, de donde le viene su autoridad... Y aquí se toca otro inconsciente que pesa mucho en la conciencia de Jesús y de sus seguidores...
 - b) El inconsciente de pobreza, marginación y postración del mundo de los pobres puede ser reconstruido a partir de las palabras: mujer, yacer, estar enferma...
 - c) El inconsciente comunitario puede ser reconstruido a partir de las palabras: venir a la casa de Simón y Andrés; venir con algunos discípulos; hablar de ella; ella les servía...
 - d) El inconsciente cristiano puede ser reconstruido a partir de las palabras: - salieron de la sinagoga... en cuanto la ruptura de los cristianos con la Sinagoga fue dolorosa...



- acercándose, la levantó, agarrándola de la mano... en cuanto ellas aluden a lo fundamental de Jesús: a partir de sus acciones, Jesús rompe con lo malsano de la ley y transforma las conciencias. Sin duda alguna, aquí hay referencia a las leyes de pureza que ya no cuentan para el mundo cristiano...
- vinieron a la casa... en cuanto la vida del cristianismo original, con su cercanía fraternal se da más al interior de las casas...
- Vinieron Jesús y dos discípulos... a casa de Simón y Andrés (otros dos discípulos): aquí se nota un interés especial en señalar cómo, a través de la curación, Jesús trabaja la conciencia comunitaria de los discípulos elegidos para anunciar el evangelio...
- ella diaconizaba... la diaconía, el servicio, fue una característica de los orígenes cristianos... En el texto funciona más como carisma que como jerarquía...

8.3 La reconstrucción del mundo interior del autor es tan importante, que muchas veces revoluciona el significado tradicional del texto hasta llegarnos a descubrir las ambigüedades del autor y las de sus personajes, por santos que los consideremos.

Ejemplos: Si a algunos de los salmos llamados reales, en los cuales el rey es llamado "Hijo de Dios" (Sal 2,8; 89,27) les aplicamos el método de la MST, encontramos cómo este texto obedece, en su origen, a una tendencia de divinización de la corona, con los efectos sociales obvios de evitar en el pueblo todo levantamiento contra la misma. En esto está comprometido el templo, en cierta forma autor de dichos salmos.

Lo mismo podemos decir, cuando vemos a los profetas estar de parte de la monarquía, pese a sus crímenes y a su opresión sobre el pueblo (véase 2S 7,3; 1R 1,23 etc.).

8.4 Para la práctica correcta de nuestro método es necesario tener presentes estas observaciones:

- 1°. Que el referente permanente de toda hermenéutica no puede ser otro que el de la justicia. Y ésta sólo aparece cuando se confrontan los dos modelos de sociedad y se ve por dónde opta el autor o alguno de sus personajes...
- 2°. Que el pobre, el marginado, el excluido o el oprimido están siempre en la mira del autor, sea para indicar la opción o no opción por el mismo...

- 3°. Que el autor deja ver la opción que toma o no toma, poniendo de manifiesto la decisión o ambigüedad de sus protagonistas.
- 4°. Que hay casos en los que el autor no toma posición, o la toma ambiguamente, descubriéndose a sí mismo ante el lector.
- 5°. Que es necesario mantener viva la sospecha hermenéutica, que nos permite hacer nuevas preguntas y cuestionamientos al texto y a la realidad a la que lo aplicamos...

9. LA LÍNEA "PRÁXICA" DEL TEXTO, LEÍDA DESDE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

9.1 Como punto de partida, debemos decir que este método de la "Matriz Social Triádica" es esencialmente pragmático. Más aún, por tratarse de una práctica comprometida frente a dos modelos de sociedad alternativos, no hipotéticos, sino realmente presentes en la historia de la humanidad y muy en particular en la historia de Israel y del cristianismo, deberíamos llamarlos "práxicos" en correspondencia con el concepto de "praxis", entendido como práctica de acción no neutral, sino plenamente comprometida.

9.2 La línea pragmática del texto casi no hay que empeñarse en probarla, pues todo el método es esencialmente "práxico". Desde el momento en que el texto es ubicado en una matriz de acción social, todo él queda dinamizado por dicha matriz triádica y cada uno de estos tres componentes exige una respuesta y un compromiso. Es cierto que el lector podrá optar por una práctica contraria a la que propone el relato, pero esto es precisamente el valor del método: pone en evidencia la respuesta que se dé, creando tensión entre lo que propone el relato y lo que el lector llegue a proponerse. Podemos decir que el secreto de esta dinámica está en el hecho de ubicar el texto dentro de una matriz social triádica frente a la cual ningún lector es indiferente: se inclinará por una de ellas y se alejará de la otra.

9.3 Más aún: el presente método, por ubicar el texto frente a la triple realidad social expuesta, va a exigir respuestas a las posiciones que en algún momento aparezcan ambiguas y merezcan alguna explicación, lo cual muchas veces está oculto en el texto. Recordemos, entre miles, el caso de Abraham, paradigma de fe, pero cuestionable frente a la esclava Agar (Gn 16,6); el caso del profeta Natán, profeta justiciero, pero también ambiguo frente a la megalomanía de David (2 S 7,3); el mismo caso de Jesús de Nazaret, en su ambigüedad frente a la sirofenicia (Mc 7,27); el caso de Pablo, ambiguo



frente a la esclavitud del ser humano (Ef 6,5-6)... etc. etc. Todas estas posiciones ambiguas necesariamente pertenecen al campo de la conciencia que, por algún motivo, demuestra oscuridad...

9.4 Otra línea que lleva también a la praxis es la de la semántica y la de la sintáctica. Ya vimos cómo todo el texto pide acción, cuando se mira el acumulado de cada palabra y cuando se contrastan los hondos contenidos de las frases.

10. LA INTERCULTURALIDAD, LEÍDA DESDE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

10.1 Cuando en el campo de la hermenéutica bíblica se habla de interculturalidad, sabemos que se trata de mantener el derecho de todas las culturas a interpretar desde su propio contexto la palabra de Dios. La interculturalidad entonces consistiría en que las diversas culturas que leen el texto están dispuestas a interrelacionar sus propias interpretaciones y así demostrar la riqueza universal de un texto.

10.2 Por lo tanto la interculturalidad de un método está en la capacidad que él tenga de facilitarle a cada cultura un acercamiento al texto, y que esto lleve a cada cultura a decir lo propio, a revelar su propio mundo. Porque esto es lo que debería hacer todo lector frente a la Biblia: manifestar con libertad lo que el texto le inspira a su propia cultura. Creemos que el método de la matriz social triádica, por tocar una realidad universal, existente en todas las culturas, está marcado por la inculturalidad. Creemos que tiene capacidad de congrega culturas y de suscitar en ellas, por diferentes que sean, sus propios sentimientos frente al fenómeno universal de nuestros contextos sociales triádicos.

10.3 Los métodos que se universalizan y que perduran son precisamente aquellos que cada cultura puede asumir también como propio. Por ejemplo, todas las culturas pueden practicar el método histórico-crítico, o el estructural, o el lingüístico, o el social, o el sicológico, etc. Es decir, no son métodos pegados a una sola cultura. Esto mismo podemos decir del método de la Matriz Social Triádica-MST.

10.4 La interculturalidad no sólo debe mirar el campo de las ideas o interpretación del texto, sino también al campo de la praxis. Cada cultura, al tener su

propio contexto, tiene también su propia praxis. La pluralidad de culturas significa siempre multiplicidad de prácticas. Y llegar a compartir también estas prácticas inspiradas en la justicia bíblica, será siempre algo inspirador y renovador para el mundo.

10.5 En relación a todo esto, y refiriéndonos al método de la tríada social, podemos afirmar su interculturalidad, basados en lo siguiente:

- a) Se trata de un método que se apoya en la matriz social triádica existente en todas las culturas del mundo, ya que todas ellas tienen modelos de sociedad acaparadora y modelos de sociedad comunitaria, frente a los cuales es necesario tomar posición. Es decir, ninguna cultura queda excluida de comprender el texto ordenado en la triple matriz social, ni de aplicarlo a la triple estructura social en la que la propia cultura llegue a estar inmersa.
- b) Cada cultura tiene la posibilidad de expresar lo propio, sobre todo cuando se hace la circulación hermenéutica, pasando del texto con su nueva interpretación, a cuestionar y a hacer cambiar a las otras estructuras que componen nuestra propia sociedad: la estructura religiosa, la social, la económica, la política, etc. De esta forma se haría una verdadera circulación hermenéutica intercultural.
- c) Si llegáramos a reunir lo que varias culturas dicen del texto y la forma como lo aplican a su propio contexto, encontraríamos una verdadera explicación y aplicación intercultural del mismo.

11. LA CIRCULACIÓN HERMENÉUTICA, LEÍDA DESDE LA MST¹

11.1 El doble efecto que produce la hermenéutica -una nueva interpretación y una acción comprometida- no debe ser atrapado por el lector o el hermeneuta. Tanto los nuevos conceptos como la nueva práctica que inspira el texto deben ser trasladados al mundo socio-religioso que nos rodea. Este traslado de ideas y compromisos es el que constituye la circulación hermenéutica. Aquí nuestro método nos sitúa de nuevo frente a la matriz social triádica: el modelo acaparador debe ser cuestionado, el comunitario reforzado y la conciencia clarificada.

¹ Matriz Social Triádica



11.2 El hecho de traer el texto a nuestro propio mundo, hace que aparezca en el horizonte del lector o hermeneuta, el sujeto de los pobres. Cuando el Papa Juan XXIII le pidió a la iglesia que abriera sus ventanas al mundo, encontramos esos diversos rostros de gente pobre, hermanos nuestros, entre los que sobresalían, al decir de Puebla (n. 34), “los rostros de indígenas y con frecuencia de afroamericanos que, viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los más pobres entre los pobres”... Esta es la razón por la cual la circulación hermenéutica lo primero que nos pide es incorporar en nuestro horizonte a los pobres, para que sean ellos los primeros beneficiados de una hermenéutica que no se quede sólo en teoría.

11.3 Vale la pena que digamos algo de la circulación hermenéutica tal y como la aplica el método de la matriz social triádica. Ante todo digamos que por “circulación hermenéutica” entendemos las múltiples posibilidades que tiene un texto ya interpretado de circular por las estructuras que configuran la vida humana, para hacer que ellas tomen inspiración de dicha interpretación, sea corrigiendo modos de pensar y de ser, sea ratificando o fortificando lo bueno ya existente, sea abriendo nuevos caminos de vida, siempre a partir de la “novedad” (de la “Buena y Nueva noticia”) que trae toda correcta interpretación. Por eso podemos decir que toda correcta interpretación se convierte en Evangelio y su destino es evangelizar.

11.4 Hacer circular el texto significa para nuestro método triádico confrontar el texto en su nueva interpretación con las tres estructuras de la matriz social. Esto implica:

- a) Que nuestra propia conciencia debe ser la primera confrontada, ya que no es correcto exigirle a los demás un cambio social, sin que uno mismo quede comprometido.

Ejemplo. Si tomamos el relato de Mc 1,29-31, tendríamos que preguntarnos si nuestra conciencia es capaz de tomar opciones como las que tomó Jesús: salir del ámbito religioso que suele rechazar a la hermana excluida por la Ley; buscar a la hermana excluida; acercarse a ella, a pesar de su impureza; hacer algo concreto para levantarla de su situación de opresión... Y preguntarse cuáles son las formas concretas a través de las cuales nuestra sociedad oprime hoy a la mujer, la enferma, la excluye, se aprovecha de ella... Y cuáles son las formas concretas que habría que emplear para saberla tratar, para levantarla de la situación

en que se encuentra... Habría que preguntarse también si en nuestra conciencia se obró el milagro de “pensar distinto” sobre la realidad de la mujer, de saber promoverla sin aprovecharse de ella... Y si hacemos parte de alguna religión, ver si en esta estructura ella ocupa una “diaconía” digna y no una “diaconía” explotadora... etc. De aquí deberían salir propósitos concretos:

- Hay que salir de la Sinagoga: es decir, hay que realizar una ruptura epistemológica frente a la institución religiosa, cuando ésta no libera...
 - Hay que cambiar las leyes que impiden la cercanía de los excluidos, principalmente las que se refieren a la cercanía de la mujer en las estructuras de la iglesia...
 - Hay que hablar por el silenciado (la silenciada, en nuestro caso), hasta lograr que él (ella) hable por su propia cuenta...
 - Hay que reconocerle a la mujer su inmensa y silenciosa “diaconía”...
 - Hay que reconocerle en plenitud sus derechos de participación y decisión...
- b) En segundo lugar, la circulación hermenéutica implica que nuestra propia sociedad debe ser también examinada en sus aspectos acaparadores y excluyentes, para poner de manifiesto su perversidad y tomar posición frente a los mismos...

Ejemplo. En el caso de Mc 1,29-31 esto nos llevaría a pensar en el modelo de institución religiosa y de sociedad a los que pertenecemos, a su posición frente a la ley, frente a los excluidos y frente a la mujer... También a pensar en qué puntos concretos las exclusiones de nuestra religión y de nuestra sociedad enferman y postran al pueblo y por qué muchas veces no se hace el esfuerzo suficiente para levantarlo de dicha postración. Esto también genera propósitos concretos:

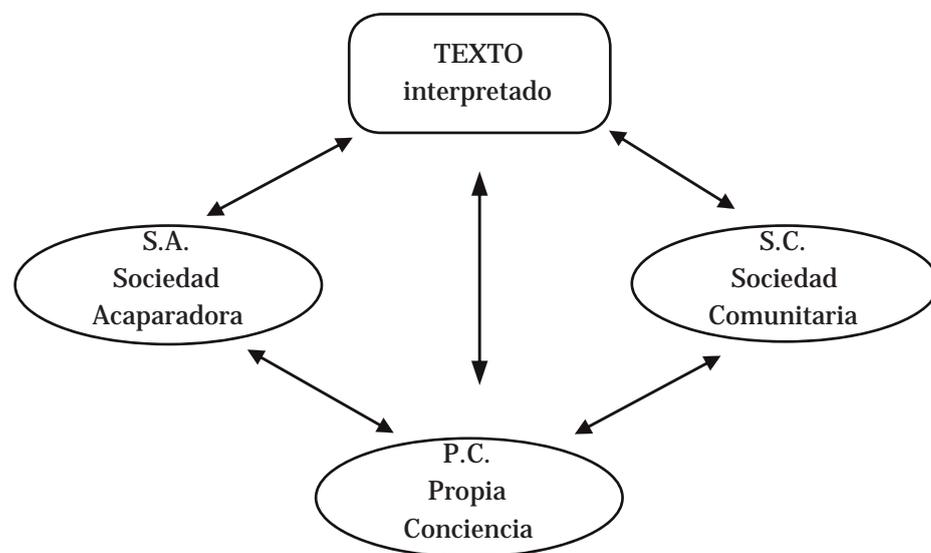
- Hay que proponerse un cambio en la sociedad civil, para que le reconozca a la mujer en plenitud sus derechos...
 - Hay que exigirles a las instituciones religiosas hechos concretos que demuestren la plenitud de derechos de la mujer, dentro de cada institución...
- c) En tercer lugar, la circulación hermenéutica también implica que esa misma sociedad debe ser confrontada en sus aspectos comunitarios, sea para reforzarlos, sea para reorientarlos...



Ejemplo. Si esto lo aplicamos a Mc 1,29-31, deberíamos valorar, reforzar y emplear nosotros mismos las formas de acercamiento a los excluidos y los modos concretos de incluirlos que emplean tanto la sociedad religiosa como la civil. De aquí deben nacer propósitos concretos:

- Hay que ir a la casa: es decir, hay que buscar al marginado y excluido en su propio ambiente. De una manera especial a la mujer, tan oprimida, excluida y silenciada por su misma condición...
- Hay que devolverle al ámbito doméstico su capacidad evangelizadora...
- Hay que relativizar nuestros centros religiosos oficiales, creyendo que sólo en ellos acontece Dios...

11.5 He aquí un esquema de la dinámica de la circulación hermenéutica, vista desde la Matriz Social Triádica:



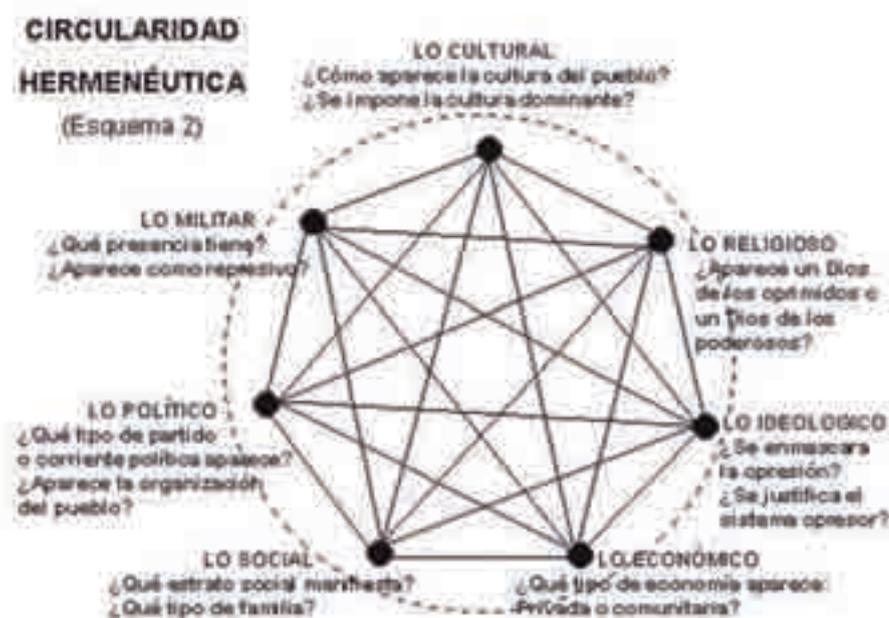
11.6 Como podemos ver, el texto puede circular, con libertad y como “Buena Noticia”, a lo largo y ancho de la matriz social triádica. Las flechas van y vienen, porque esa es la tarea de la persona que ha interpretado el texto: hacerlo circular. De esa manera, la conciencia pasa de la vida al texto y del texto a la vida. Esto mismo debemos realizar con las sociedades cuestionadas (sea la acaparadora, sea la comunitaria), sabiendo que cada vez que se regresa al texto y a su nueva interpretación, se puede profundizar más y más en sus hondos significados.

11.7 Para poner a circular el contenido hermenéutico de un texto, hay que tener claro:

- Que el referente de toda circulación hermenéutica no puede ser otro que el de la justicia. Y ésta sólo aparece cuando se confrontan los dos modelos de sociedad y se ve por dónde optó el autor...
- Que el pobre, el explotado, el marginado o el oprimido están siempre en la mira del autor, sea para indicar la opción o no opción por el mismo...
- Que el autor deja ver la opción que toma o no toma, poniendo de manifiesto la decisión o ambigüedad de sus protagonistas.
- Que hay casos en los que el autor no toma posición, o la toma ambiguamente, descubriéndose a sí mismo ante el lector.
- Que es necesario mantener viva la sospecha hermenéutica, que nos permite hacerle al texto y a la realidad a la que lo aplicamos nuevas preguntas, nuevos cuestionamientos...
- Que en toda circulación hermenéutica completa debe también aparecer la “ruptura epistemológica”, la cual consiste en negarle validez y, por lo mismo, retirar nuestra adhesión mental y práctica, a la persona o a la institución que, frente a la Palabra de Dios, quede descubierta como opresora, explotadora, marginadora, alienadora... Esta ruptura completa el proceso de conversión.

11.8 La matriz social triádica que existe en toda sociedad tiene muchas estructuras que la configuran: la económica, la social, la política, la militar, la realidad cultural simbólica y social, la religiosa, la ideológica... Todas estas realidades pueden constituirse en puntos de circulación. Y cuando la nueva interpretación de un texto circula con libertad y sin temores por estos campos, los efectos de transformación o de cuestionamiento son importantes.

11.9 Sólo para darnos cuenta de los campos sociales más importantes que subyacen en la Matriz Social Triádica y para palpar la riqueza de sus interrelaciones, miremos este esquema:



11.10 Es importante que señalemos aún otros puntos en los que se hacen manifiestos los contenidos interculturales de toda hermenéutica correcta.

- a) Todos nos acercamos al texto con nuestra propia pre-comprensión (la Historia y Cultura propias) que va a ser fundamental a la hora de señalar los pre-conceptos que tenemos de las cosas, lo cual hace que el conocimiento de las mismas no sea pasivo, sino activo: conocemos las cosas de la manera como ya están introyectadas en nuestra conciencia o en nuestro esquema simbólico. La hermenéutica nos pedirá que al mismo tiempo que dejemos funcionar nuestras pre-comprensiones o pre-conceptos, pero que también permitamos que ellas, junto con nuestros pre-juicios, puedan ser cuestionadas.
- b) Debemos destacar también nuestros propios procesos de fe (personales y comunitarios), que también nos sitúan en la historia de una manera concreta y definida: creemos en Alguien y en algo. Como cristianos, no debemos hacer hermenéutica buscando la neutralidad, sino la objetividad, la misma que buscó Jesús de Nazaret. Partimos de la fe en un Jesús cuya práctica de justicia lo llevó a la muerte, práctica que fue reconocida por Dios Padre como verdadera y genuina: por eso lo resucitó.

12. EL ACONTECER DEL SÍMBOLO BÍBLICO, LEÍDO DESDE LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

12.1 El acontecer del símbolo es el punto clave en el cual se expresa la carga dinámica (o plenitud de acción) de un relato bíblico. Los tratadistas del símbolo nos indican que éste acontece cuando una estructura exterior, o una expresión simbólica (gestual, musical, pictórica, escultural, literaria etc.) es capaz de hacer salir, o revelar, lo que el mundo interior de la persona o del grupo tiene guardado. Es decir, es el encuentro entre el mundo interior y el mundo exterior. De esta manera, el mundo interior revela el interior y el mundo interior se manifiesta por medio del mundo exterior. Más aún: es hacer que ese mundo interior oculto, indecible, inenarrable, se vuelva abierto, decible, narrable.

12.2 Aplicando todo esto a los relatos bíblicos, podemos decir que el símbolo bíblico aconteció por primera vez cuando el relato que compone el autor original logró revelar lo que en el interior del autor estaba oculto. Seguramente ese día el autor sintió que su mundo interior se abría y que lo que escribía multiplicaba su amor y su compromiso por la causa a la que entregaba su escrito... Y este acontecer del símbolo se sigue repitiendo siempre que el lector logra convertir la lectura en acontecimiento simbólico, porque logra a través de ella sacar a flote no sólo los esquemas simbólicos del autor original, sino principalmente los esquemas simbólicos propios.

12.3 Puede darse que por el estudio y por el correcto empleo de los métodos hermenéuticos un lector logre reproducir el interior del autor; pero esto puede acontecer en medio de la frialdad de una tarea que hay que hacer y no en un acto de entrega que hay que realizar. Es decir, para que acontezca verdaderamente el símbolo para el lector, se necesita que su propio mundo oculto quede revelado, que el mundo interior de la persona se vuelva manifiesto, abierto, entregado, comprometido con aquello que las palabras le van diciendo... En cada lectura profunda del texto el símbolo puede acontecer y el lector sentir que su propio mundo se expande, se renueva, se compromete. Es cuando la palabra, la lectura y la reflexión sobre la misma se convierten en oración, en compromiso. Es cuando realmente acontece el símbolo... Este sería el ideal de una lectura. El hecho de que el lector se encuentre con un texto ubicado en la matriz social triádica, facilita la activación del mundo interior y el compromiso.



12.4 Si quisiéramos aplicar también a Mc 1,29-31 la teoría que hemos expuesto sobre el símbolo, diríamos: que hay algo grandioso en este acontecimiento, tan insignificante en sí mismo que aparentemente pareciera que no merecería el título de “milagro”, pues nadie considera una obra extraordinaria la curación de unas fiebres... Sin embargo, cuando se mira a profundidad el relato, nos damos cuenta de que nos está narrando un cambio de noventa grados de la conciencia cristiana frente a realidades como éstas: la institución religiosa oficial de ese tiempo, marcada por el cumplimiento de la ley y no por el sufrimiento humano... La realidad de la mujer, marginada y excluida por su condición de mujer que hasta se le consideraba un peligro comunitario en razón de sus procesos corporales... La incorporación de la mujer a la vida comunitaria: la que antes estaba marginada (excluida, socialmente muerta), ahora vive y “diaconiza”...

13. LA IDENTIDAD DE ESTE MÉTODO Y LA RATIFICACIÓN DE SU NOMBRE

13.1 Una última palabra sobre la identidad de este método. En algún momento, a lo largo de estos años de experimentación, le hemos puesto a nuestro método varios calificativos:

- a) Lo hemos llamado “simbólico”. Y lo es, por su capacidad de convertir la lectura del texto bíblico en un verdadero acto simbólico, en el que el mundo exterior del relato es capaz de sacar a flote no sólo el mundo interior del autor original, sino el propio mundo interior del lector...
- b) También lo hemos denominado “histórico”, tanto por su esfuerzo en llegar al suceso original que yace en el texto a pesar de lo que el inconsciente del autor le pudo añadir, como porque se basa en el hecho histórico-liberador que le dio existencia a Israel, que lo caracterizó entre todos los pueblos de la tierra, que lo fue humanizando y ayudándole a buscar, cada vez con más claridad, el camino de la justicia. Toda la historia de Israel en sus profetas y la de Jesús con el anuncio del Reino de Dios, es la lucha para que esa tríada social universal contribuya a la humanización (resurrección) del ser humano...
- c) También lo hemos llamado “global”, ya que él pone de manifiesto unas estructuras sociales que hacen parte de las sociedades de todas las

culturas y todos los tiempos. Se trata de un método universal que no pierde su vigencia frente a la diversidad de culturas, o porque el lector cambie de lugar, o de ubicación social, o de tiempo...

- d) También lo hemos calificado como “Hermenéutica contextualizada”, y lo es, ya que la matriz social triádica no es otra cosa que el contexto concreto en que cada ser está metido y que cada texto incorpora y arrastra consigo.
- e) También lo hemos llamado “hermenéutica popular”, en cuanto puede ser manejado por el pueblo, con un entrenamiento sencillo; además, responde a las necesidades humanizadoras y transformadoras del pueblo empobrecido.
- f) Sin embargo, preferimos quedarnos con el nombre de “Método de la Matriz Social Triádica”, porque creemos que este nombre los incorpora a todos. Se trata, en realidad de una hermenéutica social comprometida con la realidad eclesial y social, en la misma línea del Reino de Dios que anunció Jesús de Nazaret y que se compromete con el ser humano, tanto en su dimensión histórica, como su dimensión trascendente.

13.2 La práctica del Método de la Matriz Social Triádica, que comenzó con las comunidades afrodescendientes, hace ya algunos años, hoy se ha convertido en el método de Hermenéutica Bíblica oficial de la Fundación Universitaria Claretiana (FUCLA), nacida en plena selva, en Quibdó, capital del Departamento del Chocó.

13.3 Esta pequeña Fundación Universitaria tiene apenas tres años de fundación y cuenta con la aprobación oficial del Gobierno de Colombia. Cuenta ya con unos 500 estudiantes y se ha extendido a otras seis ciudades de Colombia (Bogotá, Medellín, Cali, Neiva, Tumaco y Riosucio).

13.4 Nuestro Método de la Matriz Social Triádica hace parte, como materia principal, de la carrera de “Licenciatura en Ciencias Religiosas con énfasis en Biblia” y de la carrera de “Teología con énfasis en Vida Religiosa y Biblia”. Pero también forma parte, como un tema socio-humanístico, en otras carreras universitarias, como son la carrera de “Trabajo Social” y la carrera de “Antropología”.

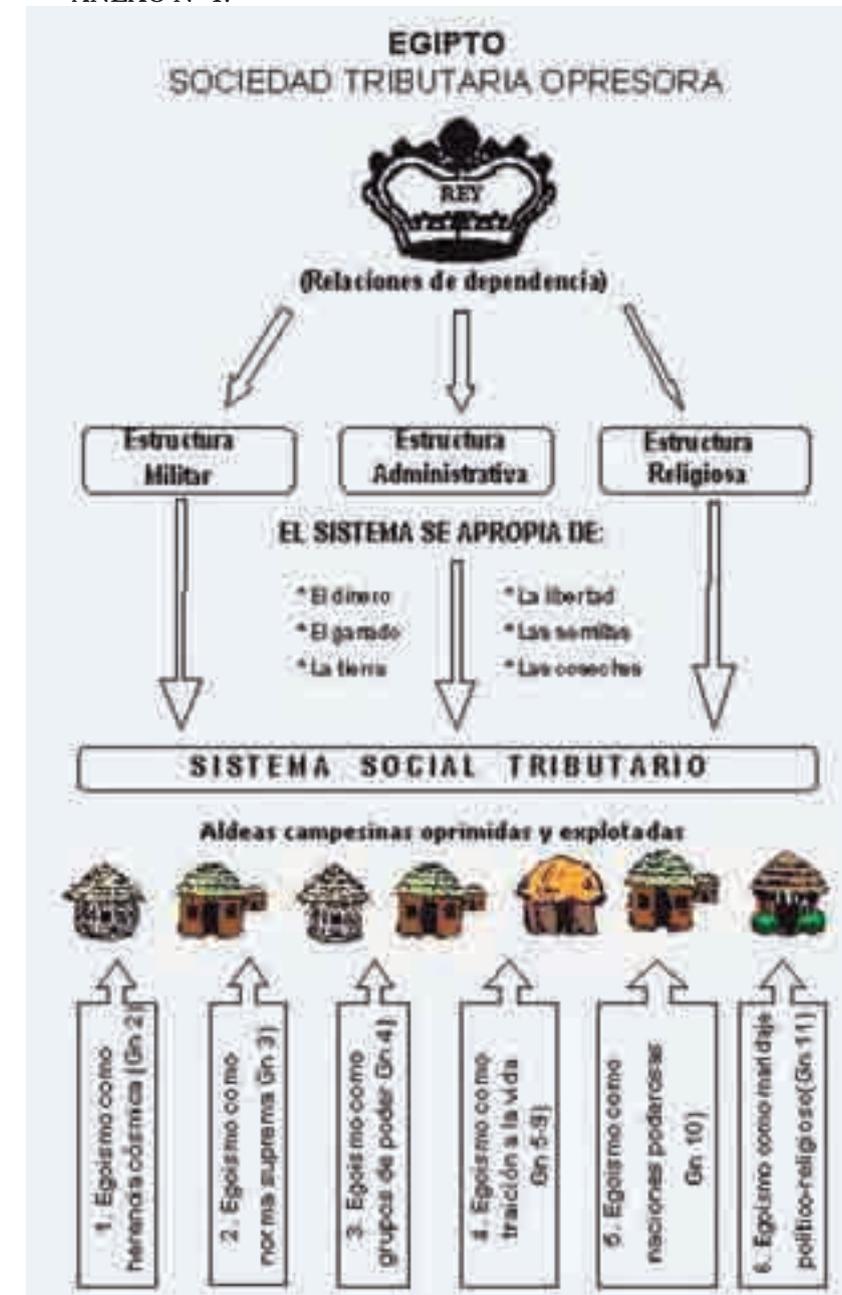


13.5 Nuestra grande alegría es que desde nuestro marginado Chocó, desde este pequeño punto de la selva que es Quibdó, la Fundación Universitaria Claretiana está alimentando la conciencia de sus estudiantes y del pueblo ligado a nuestros procesos con el método de la Matriz Social Triádica.

13.6 Esta es nuestra pequeña experiencia hermenéutica, desde nuestro escondido rincón chocono, donde la vivencia del método expuesto nos ha abierto muchas posibilidades de vida. Gracias a ustedes, compañeros de “Evangelio y Cultura” por su inmensa paciencia y comprensión. Para nosotros estar aquí es una inmensa riqueza, pues nos permite entrar en comunión con sus culturas, sus contenidos y sus prácticas. Entre los deseos humanísticos de muchos intelectuales latinoamericanos está el de entrar en contacto con la reconocida cultura europea. Quisiéramos que la puerta abierta en este encuentro no se cerrara y que pudiéramos seguir compartiendo experiencias, a pesar de la simplicidad de nuestros aportes. Cualquier idea o propuesta de ustedes que allá nos llegue, será bien recibida, como un regalo del Señor, cuya Palabra y cuyo amor podrán seguir congregándonos siempre.

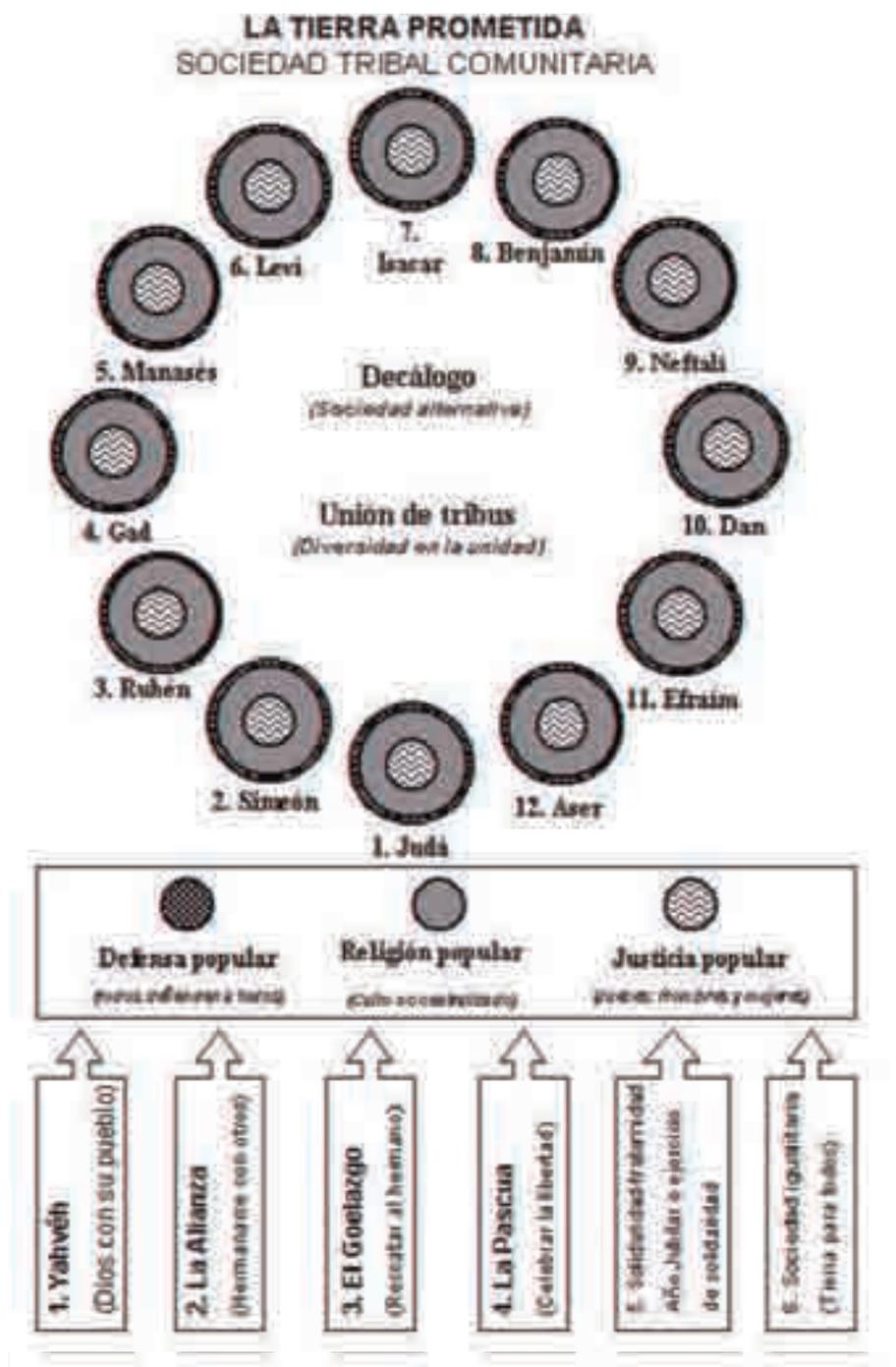
**ANEXOS GRÁFICOS PEDAGÓGICOS
QUE AYUDAN A DESCUBRIR
LA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA BÍBLICA**

A) ANEXO N° 1:

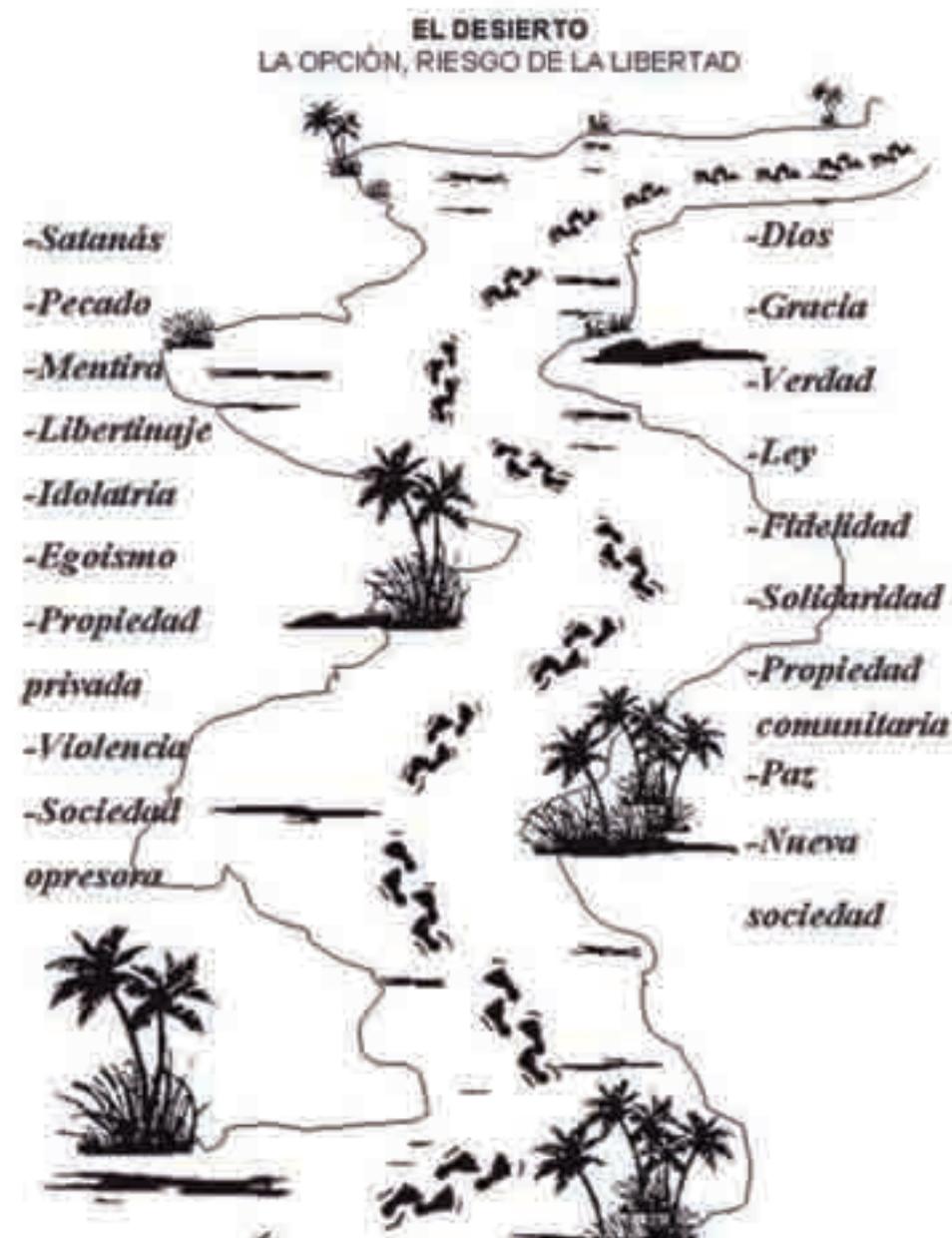




B) ANEXO N° 2:



C) ANEXO N° 3:





LAS FIESTAS FRANCISCANAS QUE TODOS NOS MERECEMOS

(Cómo actualizar y dinamizar nuestras fiestas)



Fotos: Rafael Gómez (qepd)

Gonzalo M. de la Torre Guerrero



FOTO. Festividades de San Pacho en Quibdó.

Gonzalo M. de la Torre Guerrero. Teólogo y Magister en Biblia del Instituto Bíblico Franciscano de Jerusalén. Autor de diversos módulos de Teología y de Hermenéutica Bíblica del Centro Camino. Rector de la FUCLA hasta diciembre de 2009

1. EL NECESARIO UN PUNTO DE PARTIDA: EL “PUEBLO”

A todos los quibdoseños nos preocupa la celebración de nuestras fiestas franciscanas. Mientras unos afirman que el modelo de fiesta que tenemos debe cambiar a toda costa, poniéndose a la altura de otras fiestas de Colombia, otros opinan que la fiesta debe volver a sus orígenes religiosos, sin que caiga en la tentación de “paganizarse”. Sin embargo, todos coincidimos en que nuestras fiestas deben conservar sus grandes valores éticos, no deben convertirse en un carnaval y deben estar abiertas a cambios y actualización. Por lo mismo, deben ser repensadas y adaptadas a los cambios culturales y sociales que van ocurriendo en nuestra sociedad quibdoseña, referente necesario de nuestras fiestas.

Las reflexiones que siguen sólo pretenden llamar la atención sobre algunos puntos sociales y religiosos que pueden contribuir a ir haciendo claridad sobre las fiestas que queremos, o que nos merecemos, ya bien entrados en el siglo XXI. Esta realidad cuestiona no sólo lo religioso oficial que lleva siempre un retraso frente a los cambios socio-culturales que el tiempo va imponiendo, sino también frente a lo económico, dominado cada vez más por los intereses capitalistas neoliberales, y por los intereses políticos partidistas que en todo quieren sacar ventaja.

Lo grave de estas situaciones es que desconocen el obligado y necesario referente social que es el pueblo. Mientras se mantenga la mirada puesta en los intereses institucionales y particulares, y no en los intereses del pueblo, no habrá posibilidad de vivir unas fiestas que entren de lleno en el horizonte de felicidad que todo grupo humano construye, desde su propia historia y su propia cultura. El pueblo quibdoseño se merece unas fiestas de acuerdo al horizonte de felicidad que está en su historia.



2. LO ORIGINAL DE NUESTRAS FIESTAS FRANCISCANAS

Esto nos coloca frente a la imperiosa necesidad de repensar nuestras fiestas patronales, no desde el modelo “carnaval”, o desde el modelo “feria”, pues las fiestas franciscanas son algo específico, distinto a las fiestas-carnaval de Barranquilla o Pasto, o a las fiestas-feria de Manizales, Cali, Bogotá, etc. Lo específico de nuestras fiestas es que históricamente se trata de unas Fiestas Patronales en las que el mensaje religioso franciscano con su originalidad de arcos, de misas inculturadas barriales, de procesiones y gozos etc., ha caminado de la mano con lo folclórico cultural de la balsada, las comparsas, los cachés y el revolú; con lo lúdico del teatro popular y las rumbas barriales; con lo social de la protesta popular de los disfraces, de la acogida barrial en las casas con la oferta de sancochos, mondongos y chicha, con la tradicional diversión de fuegos artificiales y vacalocas...

Lo anterior no significa que no haya que mejorar y actualizar nuestras fiestas. Esto hay que hacerlo, o nos quedamos celebrando en la ramplonería o en la decadencia de una sociedad cada vez más empobrecida. Sin embargo, de lo que tenemos que convencernos y sentirnos orgullosos es de que a lo largo de muchos años, hemos construido unas fiestas religiosas originales, en muchas cosas creativas. No creo que en Colombia haya unas fiestas patronales semejantes a las de Quibdó, tan ricas en contenidos religiosos, culturales y sociales. No es ordinario que la iglesia oficial se haga presente en una mezcla de esta clase en las festividades que ella anima. Por eso podemos decir que el caso de las fiestas franciscanas de Quibdó es único.

Aquí se ha logrado una unión rara, digna de estudiarse por cualquier escuela de antropología. Porque el peligro de la alienación de lo religioso está siempre compensado con la protesta social y el peligro de ver en lo corporal siempre pecado queda compensado con las sencillas pero muchas veces espectaculares coreografías populares barriales. La vida comunitaria intrabarrial que las fiestas animan, en su organización por casas o por calles, en la discusión de diseños, en la confección de los mismos, es algo fuera de serie. Creo que nuestra sociedad no está valorando lo que ha construido, que es algo antropológicamente excepcional.

No podemos caer en el complejo en que nos quieren meter de que nuestras fiestas, para ser valiosas deben parecerse a un carnaval o a una feria. Podemos ofrecerle a Colombia y al mundo entero, algo propio, original, que sólo se está dando en Quibdó: unas fiestas que han logrado una rara mezcla. Creo que en la

creatividad de estas fiestas nuestro mundo afrodescendiente se está apuntando un éxito antropológico digno de la mejor de las sociedades.

A pesar de todo lo dicho y precisamente para salvar los valores originales de nuestras fiestas, pero también para renovarlas, quiero proponer una serie de reflexiones que nos deben llevar a “actualizar” o “renovar” nuestras fiestas sin destruir sus valores, de los que tenemos que sentirnos orgullosos.

3. EL ESQUEMA SOCIAL EN EL QUE ESTÁ COLOCADA TODA FIESTA RELIGIOSA

Una fiesta religiosa es un fenómeno que está necesariamente inmerso en la sociedad y recibe de ésta sus características. Creer que una fiesta religiosa es gobernada sólo por una institución, es una equivocación. Unas fiestas patronales no son patrimonio exclusivo ni de la iglesia, ni del comercio, ni de las licoreras, ni del gobierno con sus auxilios, ni siquiera de sus juntas o sindicaturas populares. En unas fiestas patronales confluyen todas las fuerzas o realidades sociales existentes: los intereses económicos, los intereses políticos, los intereses institucionales, los intereses de los responsables inmediatos de la fiesta, los intereses de la religión dominante, etc. Por eso es tan difícil modificar dichas fiestas. Son demasiados los intereses que las afectan.

Si le ponemos orden a estos intereses y los ubicamos en algún esquema social inteligible, podemos sacar algunas conclusiones útiles. Esto es lo que trataré de hacer, a partir de este momento.

Toda sociedad realiza su historia dentro de una matriz social “triádica”, que se basa en un triple componente humano:

- a) En primer lugar, todos tenemos unos instintos, necesarios para la supervivencia, que nos llevan a atrapar aquellas cosas que necesitamos para vivir: satisfacción o alimento, seguridad o defensa, y sexo o reproducción. Se trata de instintos heredados, que nos llevan a acaparar lo que en algún momento juzgamos necesario para nuestra felicidad, así estemos equivocados. Esto lleva a formar un modelo de sociedad que se construye a base de los intereses de los grupos sociales que detentan el poder, con la tendencia a excluir a otros del mismo, y con la tragedia de que empobrecemos a otros, pues nos aprovechamos de su debilidad y los explotamos sin misericordia.



- b) Al lado de esa primera matriz social acaparadora, también existe otra, que es todo lo contrario. Se trata también de un instinto heredado que nos lleva a vivir en compañía de otros y a saber construir con otros lo comunitario, que necesariamente le pone límites a los intereses netamente personales. Esto se logra con el correcto ejercicio de la racionalidad que nos comunica nuestro cerebro. No olvidemos que nuestros instintos (que están ubicados en los cerebros reptílico y límbico que todos tenemos) pueden ser controlados, a voluntad, con el ejercicio de nuestro tercer cerebro denominado “neocortex”, que es el que responde de nuestra racionalidad. Es decir, contamos también con un instrumento que nos puede humanizar. Por eso, cuantas veces lo ponemos en un correcto ejercicio, creamos una sociedad comunitaria, igualitaria, solidaria y fraterna.
- c) Frente a los dos esquemas sociales anteriores (uno acaparador y otro comunitario), se encuentra la conciencia de las personas y de los grupos que deciden por uno de esos dos modelos. Esta decisión a veces es general, es decir, nos entregamos a construir determinado modelo; y a veces es ocasional, es decir, dentro del modelo que hemos elegido, a veces hacemos actos que pertenecen a otro modelo. Por ejemplo: aunque hayamos elegido el modelo acaparador, también podemos hacer actos comunitarios aislados. Y viceversa: aunque estemos dentro del modelo comunitario, también podemos hacer actos aislados de acaparamiento...

4. APLICACIÓN DE LO ANTERIOR A NUESTRAS FIESTAS FRANCISCANAS

Todas las fiestas religiosas y, por supuesto, las de san Pacho, tocan necesariamente esta matriz triádica, mejor dicho, se construyen sobre ella. Las tres realidades ya señaladas tienen incidencia en lo religioso y, según sobresalga una de ellas, las fiestas patronales reciben un matiz especial.

a) *Presencia del modelo atrapador y acaparador en nuestras fiestas*

Cuando en una sociedad dominan las tendencias acaparadoras del poder, de la autoridad, de la sabiduría, etc., se construye una sociedad verticalista, explotadora, opresora, marginadora, excluyente de los que no tienen poder. Si esto lo aplicamos a nuestras fiestas patronales, el resultado es que el

pueblo queda excluido, que las programaciones se hacen a sus espaldas y las decisiones se toman a puerta cerrada. Otros son los que definen por el pueblo, sin darle a él participación.

Este modelo acaparador y explotador de la sociedad se palpa también en nuestras fiestas patronales, cuando ellas están movidas sólo por los intereses del comercio, o de las licorerías, o de la explotación de lo sexual, o de los partidos políticos. No podemos negar que esto ocurre en nuestras fiestas y que si permitimos que se impongan definitivamente, reforzamos la opresión y la explotación del pueblo, el referente necesario de las fiestas. No podemos permitir que nuestra sociedad se construya con predominio de lo instintivo que nos coloca a nivel de la sola animalidad. Cuando predomina el comercio, quedamos empobrecidos; cuando predomina el trago, quedamos enfermos; y cuando predomina el sexo, se multiplican los embarazos indeseados y todo lo que posteriormente esto conlleva.

b) *Presencia del esquema comunitario en nuestras fiestas*

El ser humano, que es humano precisamente porque tiene y ejercita su posibilidad de raciocinio y de ser consciente de las cosas, tiene siempre la posibilidad del ejercicio del diálogo, del acercamiento, de la solidaridad, de la fraternidad, de la igualdad... Todo esto lo lleva a compartir lo que es, lo que tiene, lo que cree y por eso está dispuesto a entregar su talento y su tiempo en beneficio de los demás, siempre y cuando perciba que no lo están explotando. Todo grupo normal siente el deseo de que lo incluyan, de que cuenten con él, a fin de tener participación en las decisiones que afectan su horizonte de felicidad.

Esto nos explica porqué en nuestras fiestas franciscanas todos estamos dispuestos a dar su cuota, su tiempo, su talento, a prestar nuestras casas para reuniones, a acoger a las personas, a proporcionarles alimento y diversión. Es decir, cuando en nuestras fiestas priman las tendencias comunitarias, entonces sentimos la fiesta como nuestra, nos la apropiamos.

c) *El papel de la conciencia que se decide por uno de los dos modelos anteriores*

De todo lo anterior se deduce la importancia de quienes orientan unas fiestas patronales. Estas personas deben ser conscientes de su gran



responsabilidad, al elegir el modelo de fiesta en el que meterán al pueblo: ¿el de la sociedad acaparadora y explotadora, o el de la sociedad comunitaria y humanizadora? El pueblo ha delegado en ellos el poder de decidir. Ellos no pueden ser infieles a la misión de darle al pueblo lo que más lo humanice.

¿Significa esto que sólo se decidirán por rezos y procesiones, y eucaristías? No, de ninguna manera. Porque todos necesitamos satisfacer necesidades que nos humanizan y que no son exclusivamente las de un determinado modelo de religiosidad. Para estar equilibrados, a todos nos hace falta el diálogo, el intercambio, el espectáculo, la sana diversión, la comida y el trago moderado... Todos necesitamos el estímulo de que nuestros valores sean reconocidos y nuestra propia belleza valorada, a todos nos hace falta el ejercicio de la lúdica; y todos deseamos expresar nuestra protesta de lo que no nos gusta, para no terminar siendo unas personas acomplexadas.

Es grande la responsabilidad de quienes organizan unas fiestas patronales (la Fundación Franciscana, las Juntas Barriales, las Organizaciones Populares, la Iglesia...). En sus manos está montar unas fiestas en las que predominen los instintos, u organizar unas fiestas en las que lo racional se haga presente, sin destruir los instintos, sino gobernándolos. El arte está en saber qué satisfacciones correctas tomamos y que orientaciones racionales señalamos. Cuando lo que satisface los sentidos es asumido con moderación, hace bien y pertenece a la sociedad humanizadora. Lo que ocurre es que la sociedad que se cimenta en el poder no compartido, se sirve de nuestros justos deseos y necesidades y los acapara, y los negocia, y se enriquece a base del consumo excesivo de los mismos. Porque para ellos no cuenta la salud y la humanización del pueblo, sino la consecución de dinero y de poder.

5. EL DESGASTE DE NUESTRAS FIESTAS

- a) Lo repetitivo de nuestras fiestas. Es una ley de la vida que las cosas se desgastan y ya no atraen como al principio, sea porque se volvieron repetitivas, sea porque el pueblo que las hacía se ha ido empobreciendo, sea porque el apoyo económico prometido nunca llega como se esperaba, sea porque el gusto o la valoración de las mismas ha cambiado, etc. No debe ser ofensivo para ningún devoto franciscano el afirmar que nuestras fiestas merecen ser repensadas, para que no pierdan vigencia. La cultura no es estática, sino dinámica.

- b) El peligro de convertirnos en una fiesta “carnaval”, o en una fiesta “feria”. Creo que no me equivoco al decir que una gran mayoría del pueblo reconoce que nuestras fiestas franciscanas se han venido desgastando, pese al esfuerzo permanente de inyectarles vida. De aquí que en ellas hayan aparecido, por una parte, grupos y figuras políticas con su propaganda, marcas de aguardiente distribuyéndolo gratis, carrozas de reinas luciendo sus cuerpos... Y por otra parte, eucaristías barriales y actos culturales que complementan las fiestas. El esquema fiestas-carnaval o fiestas-feria atrae, sobre todo a los patrocinadores, porque este estilo se presta para hacer propaganda de productos y de firmas en los medios de comunicación.

- c) Contamos con un diseño de fiesta que habría que salvar. Hasta el presente, los actos diarios que componen cualquier día patronal, cuentan con personal, porque el esquema en que está montada la fiesta permite nuevos celebrantes. Fijémonos que se trata de un esquema equilibrado:

- 1º. En la alborada, la chirimía anuncia el comienzo del día festivo...
- 2º. En las primeras horas de la mañana, cada día se tiene en el barrio asignado un acto religioso-social: la Eucaristía inculturada, y el desayuno barrial.
- 3º. A partir de medio día y en la tarde, se tiene un acto festivo-cultural: el desfile de las comparsas con sus cachés y chirimías, el disfraz con su protesta social o su mensaje, y el bello desorden del revolú que no falta, para darle lugar a los que, no teniendo caché, quieren participar espontáneamente de la fiesta, dentro de un esquema popular...
- 4º. Al atardecer, un acto religioso-cultural: la eucaristía-novenario y la predicación en la iglesia catedral...
- 5º. En las horas de la noche: Un acto festivo barrial: la verbena, la alegría y la hospitalidad de los habitantes de cada barrio...

Según este esquema, en un día no hay lugar para el aburrimiento y hay para todos los gustos. Aquí las fiestas patronales demuestran su vitalidad. Por lo tanto, el problema no está en el diseño diario de las fiestas, equilibrado, original y participativo. Este esquema es tan rico, que realmente agota a quien quiera participar de todo.



- e) Por muy bueno que sea el diseño, no se le debe repetir hasta el cansancio. Más bien el problema está en la repetición de este esquema por espacio de quince días. Porque, como es obvio, no todos los barrios cuentan con los mismos recursos económicos, o con líderes dinámicos, o con personas que dispongan del mismo tiempo y el mismo humor. Lo que podría salir con mucha calidad, si se concentrara en pocos días, resulta con poca calidad, por su dispersión. A veces los mismos quibdoseños se sienten cansados por tanta repetición. Todos conocemos el dicho: "lo bueno y sabroso, para que no canse, que sea corto".
- f) La longitud de nuestras fiestas impide que turistas y medios de comunicación nacionales se hagan presentes. El problema, pues, del cansancio y del desgaste aparece cuando se mira la multiplicidad de días que llevan las fiestas patronales a hacerse repetitivas, fatigantes, y poco motivadoras, principalmente para las personas que podrían venir de fuera y no lo hacen, pues nadie le dedica 15 días a una fiesta: no alcanzan ni las fuerzas ni el dinero. Dígase lo mismo de los medios de comunicación que quieren mostrar algo resumido, motivador e impactante, pero no lo logran, pues el impacto de nuestras fiestas está repartido, disgregado y, por lo mismo, queda difuminado y desteñido a lo largo de quince días.
- g) El trastorno social que causan unas fiestas muy prolongadas. A todo lo anterior se suma el trastorno que nuestras fiestas, por su longitud, provocan en el trabajo, que prácticamente se paraliza en las tardes durante 15 días, en el tránsito normal de la ciudad, en la atención a cosas urgentes que no dan tiempo... Realmente, una sociedad moderna, con tantos problemas de burocracia, no resiste tanto tiempo paralizada... El beneficio no compensa tanto perjuicio social y laboral... Ni la cultura gana o se fortalece por el cansancio, sino por el impacto en las conciencias...
- h) El desgaste de nuestros barrios empobrecidos. En estos últimos años se ha venido notando cómo casi todos los barrios han ido disminuyendo o la calidad o la cantidad de sus comparsas y cachés, o la atención nocturna barrial. Hay algunos días demasiado marchitos. Es decir, la pobreza del pueblo, en general, está a la vista y pareciera que no cayéramos en cuenta de ello.
- i) El peligro de que nuestros disfraces decaigan, o no lleguen a la calidad requerida. En cuanto a los disfraces, la queja que se oye es que hay muy pocos recursos económicos para hacer algo de mayor calidad. Hay que

alabar a nuestros artesanos y artistas que con tan pocos recursos logran hacer verdaderas maravillas. Pero, sin duda, dicho por ellos mismos, que si se les apoyara con un poco más de recursos harían cosas mejores, en las que la originalidad, el arte y la calidad se unan para causar mayor impacto. Hay algunos mensajes socialmente muy valiosos, pero que no logran ser expresados con calidad.

- j) En dónde se encuentra la verdadera dificultad para acortar nuestras fiestas. Todos sabemos que el problema de unas fiestas tan largas, que por serlo pierden calidad, es el de que en ellas están representados muchos barrios que, como es natural, no quieren dejar que su presencia sea cuestionada. Como dicen ellos, nadie se quiere dejar sacar de la fiesta. Concretamente, éste es el encargo que muchos presidentes barriales reciben: cuidado se dejan excluir de la fiesta. En realidad la participación de tantos barrios en las fiestas franciscanas es un derecho adquirido y sobre ello no hay discusión.
- k) El dilema que tenemos que resolver es lograr la voluntad de los presidentes de barrio y de la Fundación Franciscana, para realizar una reforma. Nos encontramos, pues, con el siguiente dilema: o las fiestas se acortan y se concentran en pocos días lo mejor de ellas, o nuestras fiestas seguirán perdiendo calidad e impacto social... Por lo tanto, hay que buscar un esquema de fiestas más cortas, sin que esto afecte el derecho ya obtenido por algunos barrios. Más aún, creo que es posible pensar en fiestas más cortas con participación de más barrios. Y para acortar las fiestas la única solución posible es que los barrios logren unirse. ¿En cuántos grupos? Pareciera conveniente que formaran cinco grupos. Esto lo explicaríamos o justificaríamos en seguida.

6. QUÉ HACER PARA QUE NUESTRAS FIESTAS SE REVITALICEN SANAMENTE

- a) Las fiestas que no debemos celebrar... Nos dicen los historiadores de nuestras fiestas patronales que ellas empezaron hace 360 años. Si esto es cierto, quiere decir que dichas fiestas tienen su origen en el tiempo de la esclavitud. Quizás, por venir desde allá todavía haya en ellas elementos contradictorios: lo religioso que por una parte concientiza y que por otra trata de tranquilizar devocionalmente la conciencia; lo fraterno que hermana y comparte, pero que también quiere ganar dinero y poder a costa de los otros; lo fiestero que quiere alegrarse sanamente, pero que



también derrocha licor, y sexo sin control, con las consecuencias que todos sabemos...

Debemos ponernos a pensar un poco en nuestras fiestas, pues entre todos podemos lograr un esquema novedoso. Sólo para despertar ideas y avivar voluntades, me atrevo aquí a insinuar cosas que, por lo demás, mucha gente ya las propone.

- b) Criterios que deben sustentar una nueva propuesta. Ante todo, debemos poner unos criterios sobre los cuales podamos tocar con tranquilidad nuestras fiestas:
- 1) Nuestras fiestas deben incorporar lo mejor de los dos esquemas sociales antes vistos. No debemos satanizar, como punto de partida, a ninguno de esos dos modelos sociales, pues en ambos hay elementos que pueden ser humanizadores.
 - 2) Nuestro modelo de fiestas no debe ser el modelo "carnaval" o el modelo "feria", propios del interior del país.
 - 3) Las fiestas de Quibdó son unas Fiestas Patronales, que aunque tienen un origen religioso, han sabido unir, con buen equilibrio, lo cultural, lo social y lo religioso.
 - 4) Nuestras fiestas, antropológicamente hablando, tienen una originalidad única, y están llenas de valores que vale la pena conservar, respaldar y aumentar...
 - 5) Reproducir al pie de la letra las fiestas del tiempo de la esclavitud, no sería correcto. No celebramos una fiesta de esclavos, sino de gente libre, que pone en ejercicio su razón y no sus instintos.
 - 6) La fiesta no puede modificarse a gusto de los que la financian o prometen financiación, haciéndole perder sus valores. Hay que hacer que los financiadores se den cuenta del valor antropológico de nuestras fiestas y que le apuesten a eso, no a la propaganda indiscriminada que mata valores.
 - 7) Hay que pensar en incluir más barrios en la fiesta, pero no alargándola más, sino, por el contrario, reduciéndola.

- 8) Hay que hacer el esfuerzo por agrupar las cosas valiosas que están dispersas en quince días, para vivirlas con mayor calidad en más pocos días.
- 9) Una característica que valdría la pena conservar de nuestras fiestas franciscanas, en contraposición a otras fiestas del país, es realizarlas desde lo sencillo, lo simple, lo reciclable, lo pobre... Hay que ver las maravillas de algunos cachés hechos con cosas de nuestra región... Este tipo de artesanía hay que venderlo, hay que publicitarlo, porque es hacer unas fiestas desde la pobreza del pueblo, desde su sencillez... No nos podemos avergonzar de esto. Sintámonos orgullosos de lo nuestro y publicitémoslo...

- c) Concretando la propuesta de acortar la fiesta. Una posible propuesta para acortar las fiestas franciscanas sería la siguiente:

1. Mantener la fiesta en el esquema de siete días. Hablaríamos de un "Septenario" y no de un "novenario". Por lo tanto, las fiestas comenzarían el día 28 de septiembre y terminarían el día 4 de octubre.
2. El día primero (28-IX), se sigue manteniendo como apertura de la fiesta:
 - a) Con la eucaristía solemne en la catedral, a las 09:00 am.
 - b) Con el bando enseguida de la misa, en medio de unas danzas bien preparadas, como para ser televisadas.
 - c) Con el desfile solemne de las banderas, con las instituciones que tradicionalmente suelen participar.
 - d) Por la noche, a partir de las 8.00 pm. se podría programar algo cultural (¿en la U.T.Ch.?) con un acto que celebre, por ejemplo, el día de la libertad e identidad afrochocoana. (¿Se puede trasladar el día de la identidad chocoana del mes de enero, para este día?).
3. Desde el día 29-IX hasta el día 3-X (cinco días) entran a participar los barrios agrupados (cada día, uno de los cinco grupos). Los barrios franciscanos actuales, a través de sus presidentes, dirían cómo agruparse. Esto podría hacerse por cercanía geográfica, para favorecer el encuentro y la colaboración. Este sería el momento para incorporar nuevos barrios en torno a los barrios tradicionales.



En manos de los presidentes de los barrios estaría resolver lo siguiente:

- a. Qué barrios se agrupan.
 - b. Cómo se agrupan.
 - c. Habría cosas que valdría la pena seguir celebrando en cada barrio (Por ejemplo la Eucaristía de la mañana con el desayuno barrial, celebrándolos al mismo tiempo en los barrios que conforman el grupo).
 - d. En cambio, es necesario que los barrios del grupo trabajen juntos el día que les corresponda el desfile, con las comparsas y cachés, con el disfraz y el revolú. Si se unen varios barrios, seguramente mejorará la calidad de todo. Recordar que lo que más necesitamos es “calidad”...
 - e. La celebración de la verbena podría hacerse en cada barrio, dado que los barrios se agruparían por vecindad...
4. El día 4 de octubre se celebra como se ha hecho tradicionalmente: con los gozos, con los altares y sus misterios, con la procesión, con la misa campal...
- Estaría en manos de la Fundación Franciscana y de los Presidentes de los Barrios Franciscanos decidir si se acorta la procesión, de acuerdo a la nueva agrupación de barrios, con cinco altares bien hechos, que impacten a propios y extraños... (Recordemos que hay mucho comentario ciudadano de que la procesión ha perdido mucha participación de la gente, que ahora no es como antes...).

CONCLUSIONES FINALES

1. Es hora de que nuestras fiestas patronales se pongan más a tono con el mundo moderno, sin perder su mensaje tradicional. Este mensaje no vale por su longitud, sino por su fuerza. Y esta fuerza se puede manifestar, si nos lo proponemos, en pocos días. Está demostrado que lo podemos hacer. Ahora sólo basta que lo queramos hacer.